

# LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

2º AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 42

DIRECTORES

R. J. CONTELL Y F. M. CONTE

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 16 DE 1894

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

529, CALLE VIAMONTE, 529  
BUENOS AIRES



Excmo. Señor Doctor LEON FEDERICO ANEIRO, Arzobispo de Buenos Aires

† EL 3 DE SEPTIEMBRE 1894. — (Fotografía Witcomb.)



## LA IGLESIA Y EL ESTADO EN ITALIA

Roma vuelve á ser la Roma augusta y cesárea de años atrás.

Ese gran Papa poeta que tiene los ojos de Tallebrand y el alma de Cristo, que lo mismo canta que observa, que es santo y político, sagaz y cándido, hombre y apóstol, está por alcanzar el triunfo más grande á que puede aspirar el Papado por el momento: la unión de la Iglesia y el Estado, la corona y la cruz unidas, el altar y el trono, el poder y la fe, Dios y el rey.

Sí, León XIII es el que lo conseguirá.

Y eso que á Crispi no es muy fácil catequizarlo.

Pero el peligro inminente del anarquismo lo obligará á aceptar la alianza con la Iglesia, ese gran poder que tiene medios más eficaces que ninguno otro para combatir al anarquismo.

A pesar de que, quién sabe si el espíritu liberal que hoy reina en Italia como en todas partes, no hará fracasar esta hermosa alianza; pero no: la sociedad comprende que hay que usar de todos los medios para aplastar al monstruo que se levanta, y es por eso que el último discurso de Crispi ha tenido un éxito tan ruidoso.

Lo pronunció allá entre los arcos y banderolas de las fiestas que se dieron en Nápoles para celebrar el aniversario de la extinción del cólera de 1885.

Dijo que era preciso que los poderes civil y religioso se uniesen para aniquilar á esa secta infame que amenaza á la sociedad, hollándolo todo, la autoridad, la patria y la familia, gritando: abajo rey, patria y Dios. «Combatamos—añadía—á ese monstruo en nombre de Dios, la patria y el rey.» León XIII ha de haber sonreído de satisfacción al leer estas palabras tan ansiadas por él. Y en verdad que ellas dicen cuáles son el respeto, la admiración y el cariño que ha sabido inspirar el Papa á sus compatriotas.

## LA GUERRA DE CHINA

De la guerra del Japón y la China, ya va dando fastidio hasta el ocuparse.

¡Está tan lejos aquello y nos interesa tan poco! No hay ni siquiera una complicación europea.

En el primer momento nos interesó porque sirvió para darnos á conocer completamente esos países extraños que teníamos olvidados.

El periodismo erudito, ese refinamiento del periodismo actual, encontró un buen campo para desenvolverse y dar una nota nueva y original bastante interesante.

Pero hoy ya sabemos lo que es la China y sus alrededores. El velo del misterio que los cubría se ha desgarrado, y nuestra curiosidad por saber lo que allí pasa es una simple curiosidad de dilettante.

En fin, el hecho es que el Japón parece que se prepara á marchar directamente sobre Pekín á paso de carga, y que los primeros esfuerzos para conseguirlo han tenido un éxito lisonjero. Veremos lo que sucede después.

Y ahora, un ejemplo que denota el espíritu filosófico del pueblo chino y la armonía imitativa de su lenguaje.

Al amor le llaman: ¡bah-bah!

Dos exclamaciones que en todos los idiomas se pronuncian encogiendo los hombros desdenosamente.

¡Bah! ¡bah!

Imagínese el lector á un chino poniendo los ojos en blanco á los pies de su novia y diciéndola:

¡Bah-bah!

Ni aun se concibe. Los chinos deben amar como los franceses. Así: ¡bah! ¡bah!

Con lo que demuestran que son unos sabios.

Y, sin embargo... sin embargo, ¡bah! ¡bah! en español, ha de ser lo mismo que en chino....

O mejor, dicho *debiera* serlo....

## EL SUICIDIO EN EL EJÉRCITO ITALIANO—MANCINELLI

Un gran escritor italiano ha observado que el suicidio está siendo muy general en el ejército de su patria.

Con esto de las observaciones suele pasar una cosa particular.

Hay un hecho que ha existido siempre, pero que á nadie se le ha ocurrido observarlo. De repente sale un curioso y lo constata.

Pero como él es el primero que lo hace, cree que es un hecho nuevo lo que, sin saberlo nadie, se ha venido repitiendo constantemente.

Y es así como á menudo se confunde la novedad del hecho con la novedad de la observación.

Quizás el suicidio ha recrudecido en realidad en estos últimos tiempos en el ejército italiano. Ya se sabe que existe el contagio moral, nunca tan bien comprobado como cuando la publicación del *Werther*; pero ó mucho me equivoco, ó recuerdo haber leído hace algunos años una estadística en la que se demostraba que en ninguna carrera es tan frecuente el suicidio como en la militar. Y se explica. La vida del militar es la más sacudida por las pasiones, porque es la acción misma. Y como el honor es en esta carrera lo primero que hay que salvar, un oficial libertino es casi siempre un candidato al suicidio. Y el libertinaje es como la sal y la pimienta de las mocedades de un militar.

En esta vida, la pasión del juego es la más peligrosa y profunda y la que lleva más á menudo al suicidio.

Por todo lo cual creo que no es una novedad que se maten unos cuantos oficiales al año en todos los ejércitos del mundo.

Y á propósito de suicidios: ¿cómo no lamentar el del simpático maestro Mancinelli, ese *gentiluomo* á quien una bella actriz había prendido en sus lazos, por cierto bien peligrosos?

Trágica mujer la Gabbí. Este es el tercero de sus apasionados que entierra. Y eso que dicen que tiene un corazón de oro.... tan de oro, que nadie se resigna á perderlo....

Mancinelli la amaba con ese ardor que él ponía en todas sus cosas.

Y contrajo compromisos que después no pudo cumplir. Compromisos de dinero, que son los peores de todos.

¡Qué tiernas las cartas que escribió antes de morir!

*Ada: muoio disperato, ma col tuo nome sulle labbra. Addio.—Marino.*

¡Pobre Mancinelli!

¡Si supiese la oración que he oído rezar por él á una dama casi tan hermosa como la Gabbí!

«¡El suicidio!

«¿Qué tonto es el que se mata por amor! Eso denota una ignorancia del mundo y el corazón humano, que no se explica sino por la perturbación momentánea de un espíritu exaltado por las pasiones.

Pero si hubiese la suficiente calma para pensar en que mil deliciosas bocas van á exclamar: «¡qué tonto!» por toda oración fúnebre, tiraría el suicida el arma.... aunque fuese á la cabecita de la que se la hiciera empuñar.

Dicen que Mancinelli no se mató por el amor, sino por el honor. Si así ha sido, ya es otra cosa.

El que se mata por salvar su honor es digno de todo respeto, y esta versión está más conforme que la otra, con el carácter activo y noble de Mancinelli.

De política americana, no hay mucho que decir por ahora.

La revolución del Perú sigue con sus alternativas. Las montoneras han obtenido algunos pequeños triunfos, pero no han pasado de ahí.

En el Brasil parece que los riograndenses quieren reaccionar.

Y lo que es más, hasta sus muertos pretenden hacer lo mismo.

Es decir, que quieren resucitar.

Ahí está Saraiva, á quien se le vió muerto y fué cuidadosamente enterrado por sus partidarios. Un diario de la mañana, se hizo eco de un rumor, según el cual, el caudillo brasileño está oculto y conspirando en una casa de esta capital.

Otro, de la tarde, se apresuró á buscar al famoso revolucionario; pero no pudo dar con él.

¿Qué se había hecho?

¡Vaya usted á saber cómo se manejan los resucitados para ocultarse!

Tal vez sea el alma de Saraiva la que está en Buenos Aires, y no su cuerpo.

Siendo así, me parece que podría hacerse un reportaje.... espiritista.

No conozco otro medio de hablar con los muertos.

Y me permito recomendárselo al diario en cuestión ya que busca á Saraiva con tanto empeño.

En cuanto á la Argentina, lo que de más sensacional ha ocurrido ha sido el incidente de Pellegrini y Alem, felizmente resuelto por un tribunal de honor que presidió el general Mitre y que declaró que no había lugar á duelo.

## LA MUERTE DEL ARZOBISPO ANEIROS

La muerte del arzobispo Aneiros ha sido tan sentida en Buenos Aires, que no ha habido quien no la haya lamentado.

Hasta los liberales.

Conozco á algunos libre-pensadores que fueron á besar el anillo de ese venerable sacerdote cuyo cuerpo ha estado expuesto bajo la cúpula de la Catedral, á donde ha ido todo Buenos Aires á prosternarse bajo la luz solemne y triste que descende de las altas vidrieras de colores.

Y es que Aneiros era el tipo ideal del sacerdote.

No era un genio; pero sí una buena alma y un prelado ilustrado y estimado.

Lo que constituía su mayor fuerza eran su bondad y su discreción.

No buscó nunca los golpes de efecto.

No fué tampoco un arzobispo de salón, de esos que gustan lucir en sociedad su anillo de esmeralda y su distinción episcopal, que es la más aristocrática de las distinciones. Fué modesto y fué retraído.

Su cara bondadosa no tenía ninguno de los rasgos que indican al político ó al intrigante.

Supo imponerse con sus virtudes.

Hoy que ha muerto, se siente la dificultad de reemplazarlo.

JULIÁN MARTEL.

## MONSEÑOR L. F. ANEIROS

† ARZOBISPO DE BUENOS AIRES

Los acontecimientos se suceden, en la vida moderna, con rapidez vertiginosa, y no es posible anotar en las crónicas más que apuntes; en los estudios, rasgos é ideas principales, y en todo trabajo literario, en una palabra, más que perfiles, líneas generales, síntesis de hechos concretos, apuntando alguna que otra nota analítica, para su desarrollo por otras plumas y con más detenido y reflexivo estudio.

Tropiezan las biografías con todos estos reparos, amén de la insuperable dificultad de rehuir opiniones parciales que hieran á los vivos, si se trata de un muerto; que urgan pavesas aún encendidas, si se ventilan cuestiones de actualidad palpitante, y que aparezcan ligeras, incompletas, aún excusándose de que se hace *gemir á las prensas* por necesidades del momento, por premuras justificadas, sin reposo ni tranquilidad para un trabajo concienzudo. He aquí por lo que, ó se arañan susceptibilidades, ó se incurre en pesadez soporífera, ó se apuntan *á alfilerazos* cuatro noticias biográficas en el monótono relatar que alimenta la voraz curiosidad pública: y para contraste, el grabado, completo, terminado, dice todo, y á gusto de cada uno (todo es según el color del cristal con que se mira) pero el que escribe ¡ah! pobre de él si se desliza, y pobre también si se contiene.

Y basta de prólogo; descansen en paz el que fué ilustre arzobispo de Buenos Aires cuyos apuntes biográficos, vamos á extraer.

\*\*

Monseñor León Federico Aneiros ha pasado á mejor vida en la actual quincena, quedando vacante por segunda vez la silla arzobispal de Buenos Aires, en la que sustituyó al Dr. Escalada de glorioso recuerdo en la arquidiócesis, quien la gobernó por primera vez, por creación del arzobispado en ley del Congreso de 1º de Octubre de 1864.

Nacido en 28 de Junio de 1826, el Dr. Aneiros, en Buenos Aires, de familia honorable, presenta en su vida cristiana, dos etapas, dos vías activísimas de su consagración al estado que eligiera por libérrima voluntad, y á la lucha incansable que le promovieran las agitaciones de la vida moderna, desprovista casi en absoluto de ideales elevados, en el letargo ponzoñoso que produce la febril actividad mercantil y el imperio de goces, placeres y comodidades de la materia.

Resuelto campeón, emplea las armas siempre batalladoras de su pluma brillante y de su oratoria convincente, en pro de su causa y en defensa de principios eternamente recordados y á diario olvidados, entre las penurias de la lucha por la vida y las agitaciones políticas, de las más difíciles situaciones del país argentino.

Discípulo de Cristo, sacerdote de una religión venerada y enaltecida por los más adustos é impíos contrincantes, ofreció el ejemplo de su vida, como indispensable corolario de su constante predicación, y sostuvo á los tibios, fortaleció á

los dudosos, catequizó á los incrédulos, y haciéndose querer y respetar por altos y bajos, por amigos y adversarios, hoy se recuerdan sus hechos y sus palabras, su conducta ejemplar y su vida humilde, en póstumo pero justiciero homenaje al que, en un cuarto de siglo, supo presentar la silla arzobispal como «columna del templo y trono del Señor», faro de luz y ejemplo vivificador para las torpes excitaciones de la carne que dominan en la vida mundana.

Sin descansar en las tareas de su sagrado ministerio, comprendió el Dr. Aneiros que era preciso aceptar el combate de las ideas en su propio terreno: que no bastaba el ejemplo de una vida santificada, ni la oratoria en el púlpito, que escuchan creyentes piadosos y á veces curiosos incrédulos: que la polémica debía entablarse en la palanca moderna, el periódico, donde se debaten los principios, donde se sujetan los impulsos de un ataque soez, bajo veladas formas de una cultura exquisita que envuelven la ponzoña de materia disolvente; donde el ingenio y la trave-

deben adornar á los ciudadanos de un país libre, en la clase más granada de la sociedad argentina.

Llevaronle también al ilustre sacerdote por otro rumbo, su alta competencia profesional y su brillante manifestación literaria, figurando en el primer período legislativo constitucional, como diputado electo por la 2ª sección de la campaña. Cumplió dignamente el mandato del pueblo, sin olvidar un instante su sagrado ministerio, haciéndose aplaudir en diversos discursos, y prevaleciendo su palabra elocuente en las tumultuosas sesiones de fines de Abril de 1856, en que se despidió de su puesto, con un notable discurso que pronunció como miembro informante.

Desempeñó el Dr. Aneiros durante quince años la cátedra de derecho canónico que renunció el doctor Agüero en 1855; fué secretario electo del arzobispado en 1856, ascendiendo á la segunda canongía en el coro de la catedral; en 23 de Mayo de 1862, provisor y vicario general alcanzando la *Cuarta Dignidad* ó sea la de *Maestre Es-*

en el triste acto con las corporaciones religiosas concurrentes, como una prueba patente de duelo general por la muerte del inolvidable prelado católico.

RIESI.

### EL DOCTOR NICANOR MOLINAS

INTENTAMOS bosquejar á grandes rasgos la vida y servicios de este notable ciudadano, primer argentino que haya obtenido el grado de doctor en ambos derechos y en medicina,—como justo homenaje á su memoria. Nació el doctor Molinas en la capital de Corrientes, el 10 de Agosto de 1823 y á la edad de 12 años le enviaron sus padres á estudiar al sábio colegio de San Ignacio, en Buenos Aires.

Emigrado al Estado Oriental, con motivo de publicaciones contra Rosas, tomando parte activa en la guerra contra Oribe, en su calidad de sol-



EXPOSICION DEL CADAVER DEL ARZOBISPO DOCTOR L.F. ANEIROS EN LA IGLESIA METROPOLITANA, los días 4 y 5 del actual  
(De una fotografía de Fillebrown.)

sura del retruécano, huyendo de la formal contienda, necesitan la agudeza genial y la oportuna corrección en espirituales conceptos: y en unión del R. P. fray Olegario Correa, muy conocido en aquella época en la República, fundó el doctor Aneiros en 1º de Octubre de 1853 *La Religión* hebdomadario teólogo y social, en que se mataban las severas enseñanzas de la doctrina y disciplina eclesiásticas, con oportunos artículos de actualidad político-social, en aquel entonces, redactados con diestra pluma y habilísimo manejo.

Pero no bastaban al moralista, al escritor y al filósofo, aquellas contiendas animadas que dieran clara muestra de su cultivada inteligencia y acertado criterio, y como vencidos los primeros razonamientos, desvanecidas las rutinarias preocupaciones, pensó el primer Gobierno constitucional en devolver al clero su antiguo esplendor y el lógico y natural influjo que debiera ejercer en toda sociedad organizada, aparece el doctor Aneiros como vice-rector en el colegio eclesiástico que se organizara por disposición gubernativa, fomentando en su santa misión de enseñanza, moral, corrección, trabajo y estudio, todas esas fuentes de las virtudes cívicas que

cuela en 19 de Mayo de 1864, 3ª dignidad ó Chantre en Septiembre de 1865 y por último Deán de la iglesia metropolitana en Mayo de 1868, por muerte, el año anterior, del que la ocupaba, Dr. Felipe Elortondo y Palacio.

Ya hemos dicho que, sustituyendo al Dr. Escalada, ocupó la silla arzobispal, en la que, á pesar de los años, del cansancio producido por sus constantes tareas, no desmintió, su ejemplaridad en la vida privada y pública, su caritativa influencia en pro de los menesterosos y de todos los afligidos, su prudencia y moderación en los más vidriosos asuntos públicos, con una bondad extremada y una entereza de carácter revestida con la cortés cultura que, convenía muchas veces, y atraía casi siempre las más contrapuestas opiniones.

Hoy, vive Monseñor Aneiros en el recuerdo de todos los fieles, en la memoria de los más adversos infieles, y sus exequias han ofrecido vivísimo ejemplo del afecto, de la estimación de sus compatriotas, del cariño de los extraños, agregándose á las ceremonias oficiales, el testimonio patente del respeto y profundo amor á una vida humilde y de virtud, con la incorporación de centros y comisiones cívicas que han rivalizado

dado distinguido en las filas de la «Legión Argentina»; secretario privado á su vuelta á Entre-Ríos del Gobernador Urquiza, de cuya larga Administración hizo su *Memoria* oficial y desempeñando sucesivamente hasta 1860 los cargos de secretario del Tribunal de Medicina de dicha provincia, Juez del Crimen y Asesor de los Tribunales Civiles, aparece el Dr. Molinas en toda la plenitud de su acción política y en todo el desarrollo de sus múltiples aptitudes y conocimientos.

El *Ilustre Restaurador de las Leyes* elevaba á la Legislatura un Mensaje prohibiendo la extracción de metálico de Buenos Aires para las provincias, por la vía fluvial—medida que venía á resentir el comercio de Entre-Ríos, de lo que, reclamó con insistencia el Gobierno de esa provincia. Ya se habían enfriado las relaciones de Rosas con Urquiza. El primero mandaba suplantarse á Urquiza en el mando del ejército que debía operar sobre el Paraguay por el Gobernador de Corrientes, general Virasoro, lo que ponía de manifiesto la desconfianza de Rosas y la disconformidad de vistas con Urquiza.

Molinas escribió, entonces, al general Urquiza, significándole, entre otras cosas, que «en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno

de Buenos Aires, había ya un proceso formado contra el de Entre-Ríos, y que sólo le faltaba la carátula de *salvaje unitario*, para tener la guerra declarada. Es necesario reunir con prontitud los elementos posibles para salvar la suerte de la Provincia de las eventualidades de una guerra desigual. Entre estos elementos, considero en primer lugar, la liga con el Gobierno de Corrientes....».

Una vez en presencia del general Urquiza, respondiendo al llamamiento urgente que éste le hiciera y de acuerdo con las observaciones apuntadas, Molinas aseguró tener en favor de la empresa libertadora a la Provincia de Corrientes, con o sin su Gobierno, pues contaba para ello con la influencia del general Cáceres y de su hermano Luis. El momento de decidirse era tanto más solemne cuanto que él había empeñado su palabra de honor, bajo juramento, de entregar su cabeza al pueblo de Entre-Ríos. Fué enviado, pues, a Corrientes y obtuvo la concurrencia entusiasta de sus dos principales elementos de acción, hallando en el mismo orden de ideas al Gobernador. Esto dió por resultado que el general Virasoro le reconociera en su carácter de Plenipotenciario del Gobierno de Entre-Ríos, protestando adhesión a la campaña regeneradora y confiriéndole los mismos poderes con que lo acreditaba esa Provincia para ajustar la paz con el Paraguay y hacer un tratado complementario de alianza defensiva y ofensiva. A esto se dió el nombre de *Pronunciamento de 1º de Mayo*, por haber sido firmado el bando en tal día y en el año de 1851. Cupo al Dr. Molinas el más alto honor en esta franca declaración de guerra que un año después había de concluir con la dictadura.

Carlos Antonio López, á la sazón Presidente del Paraguay, pretendía que en el caso de ser derrotadas las fuerzas libertadoras, quedarían anexadas á aquella República, las provincias de Entre-Ríos, Corrientes y Santa-Fé. El Dr. Molinas no daba al tratado otra interpretación que la racional, consistente en buscar un refugio, libre de las hostilidades de Rosas.

Repudiada altivamente la proposición de López, que no insistió más, se formalizaba ya la resistencia armada que trajo la aurora de Caseros.

Plenipotenciario el doctor Molinas por la provincia de Entre-Ríos para formar la Comisión Representativa en Santa-Fé de los gobiernos signatarios del tratado de 4 de Enero de 1831, que debía convocar á la República para elegir los Constituyentes que dictaron la Ley fundamental; representante suplente al Congreso de 1853, que se reunió en el Paraná, contribuyendo con sus sanos consejos á la prosecución de una obra grande y patriótica; miembro más tarde de la Administración General de Hacienda y de Crédito; Juez de la Corte y Presidente del Banco Nacional de la Confederación; Senador suplente por Entre-Ríos al Congreso Legislativo de la Confederación en 1855—siempre se vé á nuestro biografiado desempeñando con tino y acierto todas las comisiones y todos los puestos á él confiados, sin separarse un ápice de la ley, justificándose una vez más su oportuna intervención en 1857 al sofocar la revolución y hacer jurar la Constitución Nacional en su cometido de representación ante las provincias de San Juan y La Rioja, donde presidió las elecciones con una imparcialidad que le hizo honor.

Partidario de la paz, con un amor patrio sinceramente manifestado siempre y nunca desmentido, lo corroboró el doctor Molinas con su conducta en 1861, siendo Ministro de Relaciones Exteriores y desempeñando interinamente la cartera del Interior, haciendo cuanto posible le fué para restablecer la armonía entre el Presidente Derqui y Urquiza, que tuvo dudas de la fidelidad de éste á causa de unas cartas indiscretas.

Como detalle importante, aparecía que el general Urquiza prometía apoyar con todo el ejército al doctor Molinas si hacía la paz de cualquier manera, pero éste contestó desagrado «que no firmaría esa proposición de los separatistas de Buenos Aires, y que si el gobierno de la Confederación la aceptaba vendría otro á firmar el tratado, como decía en nota pasada al gobierno, porque no estaba en disposición de firmar un girón en el pabellón de la República».

Al mismo tiempo proponía su renuncia de la comisión al enviado de Urquiza para que él la desempeñara—la que no le fué aceptada.

El gobierno de la Confederación Argentina iba á espirar: había dado la Constitución Nacional—traído á su alrededor todos los hombres importantes del país y muchos le acompañaban en su término, abiertos los ríos á la navegación, abolida la pena de muerte, etc., etc.

Se intentó dar facultades extraordinarias al general Urquiza para celebrar la paz ó seguir la guerra á Buenos Aires. Molinas que era Ministro del viejo patricio Juan Estéban Pedernera, viendo firmado por éste y su colega González el acuerdo que investía al general Urquiza de aquellos cargos y confiriéndole tales honores, exclamó: «ni como amigo del presidente Derqui ni como amigo del general Urquiza firmaré semejante acuerdo. Lo primero porque entraña una deslealtad, y lo segundo porque el pueblo lo atribuirá á sugerencias ó imposición del general, con menoscabo de su reputación. Por otra parte—agregó, tirando el acuerdo sobre la mesa—esta es una tea lanzada en medio de nosotros, para dividirnos y perdernos en la anarquía.»

Urquiza le replicó, entonces, que pensaba como él y se alegraba mucho de que opinase de esa manera porque nunca hubiera aceptado semejante cargo.

Pero esto tuvo lugar con anterioridad á la noticia que recibiera Urquiza de las cartas mencionadas.

El complot estaba preparado: el gobernador de Buenos Aires y el jefe de las fuerzas confederadas convinieron en hacer de lado la más alta autoridad del país, dispersándose los cuerpos de ejército de aquéllas y quedando sometidas las Provincias al poder del susodicho gobernador. Entre Ríos no fué invadido ni hostilizado. El Poder Ejecutivo Nacional declaró caduca su autoridad, teniendo presente la difícil situación que le brindaban al país estos trastornos, imposibilitado para reunir el Congreso y coartado, en fin, de tomar cualquier otra medida....

¡Había que ceder, ántes que apagar los haces del sol radioso de Caseros! *Todos somos argentinos*, eran las palabras de Molinas, así como el eco de aquellas: *no hay vencidos ni vencedores*.

Su actitud ha merecido de la crítica acerba cargos que ante su tumba hay que levantarlos á fuer de imparciales. Hijo de esas aberraciones é injusticias, que la época oscura de aquellos hechos atrajo sobre su nombre, la única recompensa que recibiera en el resto de su vida atormentada por los errores y las pasiones ajenas, fué verse recargado cada día de graves responsabilidades.

Aún ocupó una banca en la Legislatura de Entre-Ríos, en 1864; acompañó al Gobernador de la misma, José María Domínguez, en los cuatro años de su administración, como Ministro de Gobierno y en el mismo carácter al general Urquiza por dos años más, y, por último, Santa Fe le tuvo de Diputado á la Legislatura en 1873.

De carácter inquebrantable, espíritu reflexivo, se ha censurado alguno de sus actos más notorios, sin recordar que su obra obedecía á realizar una solución, en la que demostró su honradez cívica, contribuyendo á salvar la integridad de la República.

Sus últimos momentos fueron dedicados á la patria, y durante ellos narraba los acontecimientos en que había intervenido y las hostilidades que en su desarrollo injustamente sufriera, sin quebrantar su altivez.

Retirado de la vida pública fué inútilmente solicitado para desempeñar altos puestos administrativos, entregándose al ejercicio de su profesión y sirviendo así á la humanidad.

Este hombre modesto y distinguido falleció el 14 de Julio de 1892, sin merecer las pompas oficiales, dejando unas *Reminiscencias* que darán luz sobre varios hechos de nuestra Historia en su período más ignorado.

ARTURO B. CARRANZA.

1894, Buenos Aires.

## CHISMOGRAFÍA SOCIAL

Il y avait autrefois un endroit qu'on appelait la maison C'était l'empire de la femme.

(LES GUEPES—Alphonse Karr.)

Hay que buscarlas en las fiestas, en el bullicio mundano, ahí solo es donde está hoy—desgraciadamente—su trono: la corte de adoradores rodea á las hermosas de nuestro mundo social, y ellas, reinas que reinan y gobiernan, someten á sus encantos á los más avisados, desplegando ardides que la diplomacia más inteligente envidiara; sobe-ranas del amor, de la gracia, de la *causerie* ingeniosa, su charla animada con las melosas cadencias del verso lírico y las armoniosas notas de una pieza musical de concierto, atraen á la barbuda especie humana que se agita, se mueve y se contonea en la pista de estas *carreras de obstáculos*.

los, en las que el vencedor es siempre el primer vencido.

La casa, el hogar, imperio de la matrona antigua con las labores de aguja y el tejer calceta de nuestras abuelas; ¡ah! eso pasó al olvido; la exterioridad, el *efectismo*, están de moda en bellas letras, bellas artes y bellas mujeres: lo íntimo, para las horas de somnolencia, de congoja ó de dolor: la alegría quiere ruido, vistosa exhibición, exposición multicolor.... ¡oh mundo, mundo, cómo arrastra tu poderosa corriente!

El Club Uruguayo ha sido el encantado centro que ha constituido el verdadero *clou* de las fiestas de la simpática república de la otra orilla, el 3 de Setiembre de 1894.

El baile que el Ministro del Brasil Dr. Monteiro y la Comisión Militar Brasileña organizaron en los salones de dicho club, ha sido uno de los más suntuosos que registra la crónica montevidéana; la concurrencia escogidísima de la brillante sociedad de la capital uruguaya; el ambiente perfumado por plantas odoríferas y hermosas flores artísticamente combinadas; la galantería rendidísima en el sexo feo, ya luciendo severo frac ó multicolor perspectiva de oro, plata y colores en galoneados uniformes; los salones espléndidos, la luz á través de potentes focos disputando al día sus resplandores é iluminando el íntimo *fumoir* establecido en el patio en medio de una exuberante vegetación tropical, donde una fuente luminosa matizaba en las líquidas gotas cristalinas los colores de la bandera del Brasil.

¿Quién concurrió á la fiesta? Todos: desde la más alta magistratura de la república uruguaya hasta la más modesta representación de la prensa, del comercio, del foro y de todas las manifestaciones de la actividad humana en las tres naciones vecinas. Allí se olvidaban patria é historia, preocupaciones y congojas, y un solo eco, la alegría, resonaba de un extremo á otro de los iluminados salones, y sólo se escuchaban frases galantes, corteses respuestas, ingeniosas observaciones y furtivos arranques de platónico amor velados en el misterio de palabras pronunciadas *sotto voce*, ó indicados por el susurro, combinado de antemano, de labios que la etiqueta social contenía en límites tiránicos é injustos.

Fuera espectáculo indescriptible para el cronista más atildado, el perfilar, concretar y diluir en un todo armónico aquel conjunto admirable que ofrecían, flores y bellas, retratadas en inmensos espejos que seguían como copistas incansables, los raudos giros de las animadas parejas en la bulliciosa danza: la elegancia soberana, la belleza imponente, la gracia incomparable, eran atributos de las hermosas, que con el fulgor de sus bellos ojos oscurecían el resplandor de las luminarias y.... hasta *el brillo de las ideas*, como nos refería uno de los asistentes á la fiesta. El talento y el valor, la prudencia y el mérito rendían homenaje á la hermosa mitad americana, la más bella del mundo!

Terminó la fiesta entre los taponazos de las botellas de Champagne que se destapaban aún en los albores del nuevo día, en patio y comedor, en mesas improvisadas en todo hueco utilizable: ¡tanto se comía y eran tantos los gastrónomos aguijoneados en su apetito por las excitaciones del baile!

La continuación.... al siguiente día, en los *car-nets* de los médicos y el recetario de boticas y farmacias, como obligado tributo á los escesos de la gula.

La multitud surge ante los hechos que la impresionan, y allá concurre, donde se solicitan ecos del corazón é impresiones sinceras, ora sea en las manifestaciones del dolor ó las expansiones del placer.

En los pasados días, ha desfilado la muchedumbre por las bóvedas de nuestra iglesia metropolitana: todos querían ver al virtuoso arzobispo que, humilde y caritativo en su vida sacerdotal, pasó en rápida transición los umbrales de lo desconocido. Las columnas de esta revista registran los datos más interesantes de la biografía del Dr. Aneiros: tócanos solamente aquí deplorar que esos ejemplos de virtud, de humildad y resignación cristianas no se eternicen para consejo y ejemplo de la sociedad, olvidada muchas veces de las lecciones de mansedumbre y caridad del divino Salvador. ¡Descanse á su diestra el glorioso prelado!

La reina de la hermosura, gala y ornato de nuestros salones más concurridos, Elisa de Alvear, ha unido su suerte al Dr. Ernesto Bosch, secretario del Presidente de la República.

Une la recién casada, á los encantos de su belleza soberana, el brillo de una educación exquisita y el más glorioso timbre entre los muchos de su vida social, aunque realizada en más modesta esfera, la memoria inolvidable de su iniciativa como presidenta, desde su fundación, del «Taller de costuras», asociación simpática en la que colaboraban con ella distinguidas jóvenes de nuestra sociedad, haciendo obra útil á la humanidad, á su patria y á su pueblo en la consagración á tan caritativos deberes, de una buena parte del año.

Al enlace efectuado acompañan los votos sinceros de las numerosas relaciones de ambos contrayentes por una perpetua felicidad, y se unirán también las preces y bendiciones de las laboriosas obreras de aquel taller, que no pueden olvidar á la que inició tan benéfica corporación, facilitándolas los medios indispensables de su subsistencia.

Los conyuges pasarán la luna de miel en la quinta del Sr. Bosch, en San Isidro.

¿Y el sol, dónde lo pasarán?—Oh, no alumbrará en estos casos..... Se busca siempre el silencio y..... la sombra!

¿Qué dice la municipalidad?

—Ah! Que es preciso pensar detenidamente el asunto, que no se puede proceder á la ligera, que es menester cotejar las reglamentos municipales y policiales de las capitales europeas, y.....

—Pero, hombre, ¿qué opina respecto á esto el nuevo Intendente?

—Está enfermo aún y no se ha hecho cargo de su puesto.

—Nada, muchachos: es preciso arreciar en nuestra campaña y conquistar á las bellas de nuestra *haute social*, que en habiendo *polleras* de por medio, el pleito es nuestro.

Así discurrían en corrillos animados, varios jóvenes ciclistas, cada vez más apasionados y decididos por el novísimo *sport* que, al sonar de campanillas y cornetas, es hoy día la nota animada de nuestros paseos y avenidas, y el motivo de inquina y cortapisas concejales, según se dice.

Y el contagio es singular: las niñas quieren y no quieren, es decir, preguntan si eso del ciclismo es de buen gusto, *pschutt*, en una palabra, porque, á la verdad, como decía la linda X, en un corrillo de *ellas* (y sin el temor de que la escuchasen barbudos de ninguna especie) en animado coloquio:

—A la verdad, *lo que se han de comer los gusanos que lo vean los cristianos*.

—Sí, es cierto, agregaba la pudorosa Z., pero.... son tan transparentes esas bicicletas!

—Y acaso, interpelaba la animosa defensora, ¿son menos transparentes las trajes de baño en Mar del Plata?

Un poco más..... y pronto no habría otra diferencia entre ambos sexos, que las barbas y..... el polisón natural.

BEBÉ.

## MALO,... PERO DULCE

Cerca á mis labios otros labios eran;  
Y al verlos,... más no pude resistir  
Y una breve, rosada y linda boca  
Atrevido besé una vez y mil.

Se alzaron unos ojos enojados  
Y se fijaron con reproche en mí.  
“¿Es, pues, malo el besar?”, dije á mi niña  
Cuyas mejillas invadió el carmín.

Postrado ante sus pies, en el espejo  
De sus pupilas me miré feliz,  
Y en su rubor gozándome, escuchéla  
Con inocencia contestarme así:

“Muy malo debe ser, porque... es tan dulce!”  
Turbóse más al verme sonreír,  
Y añadió sollozando: “Sí, malísimo,  
Pues... te quisiera verlo repetir!”

BENJAMÍN GIBERGA.  
(Cubano.)

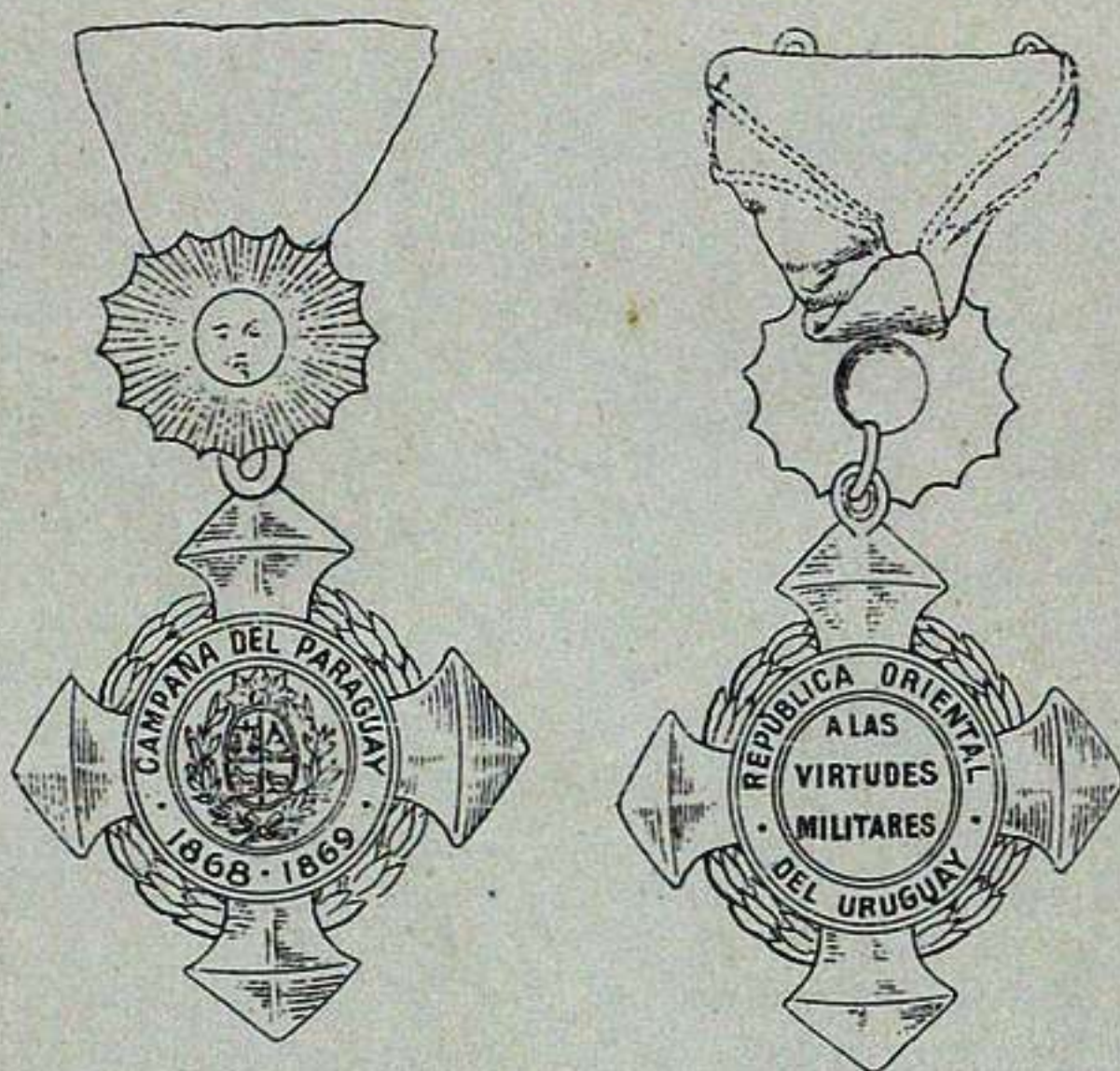
## Medallas repartidas á los guerreros del Paraguay

POR CUENTA DE LAS REPÚBLICAS

ARGENTINA, URUGUAYA Y BRASILEÑA

En nuestro empeño de dejar constancia en nuestras columnas de cuantos acontecimientos se desarrollen en Sud-América tanto en el orden literario y artístico como en el social y político, habíamos encargado á nuestros grabadores ejecutar los facsimiles de las medallas que últimamente fueron repartidas por las tres naciones aliadas, á los guerreros del Paraguay cuando, después de haber ejecutado ya las que ha repartido la República del Uruguay, el amable y activo Director de nuestro colega *El Día*, de Montevideo, tuvo á bien facilitarnos los grabados de los demás que publicó en su popular diario todos los cuales ofrecemos hoy á nuestros lectores, agradeciendo al mismo tiempo la atención de nuestro ilustrado colega.

MEDALLA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



Esta medalla consiste, como se ve, en una cruz griega que lleva en el medio un disco rodeado por una corona de laurel, todo de hierro.

Dicha cruz cuelga de un sol de oro, de plata y de hierro, según la gerarquía del condecorado, y el sol, á su vez, cuelga de una cinta celeste.

MEDALLAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA



Estas medallas son de tres categorías: de oro, plata y cobre. Son poco menores que una moneda de plata de 50 centésimos, pero de más espesor y de canto labrado. El grabado es nítido y sencillo.

Tienen un aro y vienen con una cinta blanca y azul en la que halla el broche para prenderla.

MEDALLAS DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL



Las medallas del Brasil son, uniformemente, de cobre. La distinción está en los broches ó pasadores que, según la categoría de los agraciados, son de oro, plata ó cobre. Estos pasadores tienen un laurel en relieve y la estrella del Brasil dentro de un círculo.

Las medallas son de forma de cruz griega, cuyos brazos parten de una circunferencia menor que una moneda de un centésimo uruguayo.

La circunferencia en ambas caras está rodeada por una corona de laurel.

La cinta que acompaña estas medallas está formada con los colores brasileños y los de los pabellones argentino y oriental: blanco y celeste.

## CÓLERA

ELLA es.  
Mi musa, la furia de cabellos erizados que viene á azotarme la frente, á apuñalarme el corazón, á bañarme el alma en santa ira. La cólera es también numen sagrado.

Cantad vosotros, ruiñesores, que podéis ver la gloria de la luz sin sentir la tristeza de las sombras; reíd, vosotros, los que comprendéis la comedia del mundo sin palpar el negro drama de la vida; entonad himnos á la aurora los que no sabéis que va á llegar la noche con sus horrores y sus crímenes: yo me estoy bien, perdido en las tinieblas, lanzando rugidos y maldiciones. Siento en mi redor la fría caricia de los espectros, el hálito emponzoñado de los reptiles, el grito estremecedor de los hambrientos, la eterna queja de los inconsolables!

La risa no es mía: á cada instante veo la risa estúpida del seductor que se burla de su víctima; del necio que en vez de sacar del lodo á las flores caídas, pone sobre ellas su planta inmunda para abatirlas más; de los imbéciles que triunfantes en su vana alegría, insultan con su charla de mono el dolor de los que lloran; del idiota señor del oro, que desdeña al que sufre en silencio su miseria. Rien los indignos, rien los pequeños, rien los necios, los inmundos rien. Yo no quiero tomar parte en ese coro salido del infierno. Esa mueca horrible no sienta bien á las almas graves que respetan las ajenas desgracias. Satanás, cuando ha logrado perder un alma, rompe en carcajada inmensa que va asordando todos los antros del abismo. La risa no está bien sino como suprema ironía, carcajada cervantina que pone á temblar en sus tronos de lodo á los dichosos sin luz. Si queréis verme reír, traedme aquí á los que tiranizan á los pueblos; á los que lamen los pies de los déspotas; á los que sacan tesoros de la conciencia; á los que rinden culto á ese grotesco títere que llaman sociedad; á los que huyen de la mujer que han pervertido; á los que se honran con los malvados de buena presencia; á los que desprecian el talento pobre y á la virtud indigente. Ah! traédme los aquí para lanzar sobre ellos carcajada interminable, hiriente, desollante, que mate, que destruya, que aniquile todas esas basuras disfrazadas de seres humanos que están enlodando la obra de Dios.

Cólera, santa cólera: mi musa eres tú. Golpea mi cabeza; recoge en tu ancho manto todas las bestialidades, todas las injusticias, y arrójalas sobre mi alma. Quiero sumergirme en este mar de cieno, quiero angustiarme con las exhalaciones de este pantano, quiero verme cubierto por ese alud de andrajos! Yo tengo fuego para consumir todo eso: desplegaré mis alas, lanzaré lejos de mí la podredumbre humana, y alzaré el vuelo á las regiones luminosas donde reina el Sol.

ALBERTO MASFERRER.  
(Salvadorense.)

## NOTAS TEATRALES

POLITEAMA—Van repitiéndose en el segundo abono, muchas de las obras del primero, de que ya hemos dado cuenta en nuestras anteriores revistas. La única novedad ha sido «Fernanda» drama en 4 actos de Sardou, donde se presentó la señora Gianini con un papel más dramático de los que acostumbra á representar. La prueba no le salió mal. Tuvo momentos felices que le fueron muy aplaudidos.

La temporada se terminó brillantemente el Domingo 12, con una función de despedida en honor del insigne Novelli organizada por el activo empresario señor Ciachi. El teatro estaba atestado. Se daba «Papa Lebonard», drama que, como hemos dicho anteriormente tiene situaciones conmovedoras que dan ancho campo para que el insigne actor luzca sus condiciones dramáticas.

Al final del tercer acto hubo una explosión de entusiasmo. Aclamaciones, aplausos, vivas, presentación de regalos en la escena. Acto continuo, el señor Ciachi acompañó á Novelli al vestíbulo, donde, después de dirigirle palabras de encomio por su concurso artístico en el teatro de que era empresario, quería dejar un recuerdo imperecedero y pedía permiso para descender el velo á una bella placa de bronce que contenía el busto del actor á quien rendía este homenaje. Así fué y grandes aplausos coronaron el *sprech* de Ciachi, pudiéndose contemplar desde ahora en ese lugar, ya consagrado por placas análogas dedicadas á los grandes

artistas que han pisado la escena del Politeama, constituyendo así un pequeño museo artístico teatral, el busto del genial artista. Novelli contestó conmovido que más acostumbrado a la escena que a las lides oratorias, quería dirigirse al público entero, diciendo lo que sentía desde el proscenio.

Se encaminó en efecto allí y sus palabras entusiastas promovieron otra ovación. Un bello album, con juicios críticos de diferentes literatos y retratos de Novelli se repartió a los concurrentes que así llevaron un recuerdo de esa noche que dejará indudablemente en el ánimo del incomparable artista una impresión que según él, no se borrará nunca de su memoria.

El lunes partió la compañía a Montevideo, para dar una serie de representaciones.

SAN MARTÍN—Han terminado los espectáculos que ha estado dando la compañía ecuestre de Frank Brown, siendo

Como se ve, brillan entre ellos Luisa Tetrassini, cuyos triunfos aun están recientes en la anterior temporada del mismo teatro, Salud Othon que ha cantado recientemente en el Teatro de la Opera y Cesari que, aun ya en el ocaso, domina por su corrección en el canto.

Agréguese a esto la modicidad en los precios, y se comprenderá el porqué de la gran concurrencia que asiste desde las primeras funciones.

La temporada se ha inaugurado con «Otelo» con enorme concurrencia, que salió haciéndose lenguas del conjunto excelente que ofreció y de su buena presentación escénica digna de teatros de mayor categoría.

La Sta. Della Perla (Desdémona) empieza ahora su carrera: es joven, no mal parecida y de voz de buen timbre y regular volumen que no ha alcanzado todavía su desarrollo. Fué aplaudida en el Ave María del 4º acto. El papel de protagonista lo tuvo Gambardella, tenor de voz algo dura, estensa y aficionado a lucir más de lo que debiera. «Otelo» ha te-

traordinarias dotes vocales que le valieron una ovación en el tercer acto.

—El anuncio de que la Tetrassini iba a cantar la «Lucia», atrajo inmensa concurrencia que quiso volver a gustar la inefable impresión que le produjo en la anterior temporada con el célebre rondó del delirio en que esparce a torrentes sus límpidas vocalizaciones vertidas con sin igual expresión.

Las mismas ovaciones que entonces, sino mayores, han vuelto a producirse ahora. Difícil es que haya artista que supere a ésta en el efecto que produce en la inmortal partitura de Donizetti.

—Variando de género, se ha cantado después «Mefistófeles» puesta en escena de un modo superior al que podía esperarse de una compañía con modestas pretensiones. Tuvo excelente éxito, aun cuando la voz potente de Ghilardini no se presta a las modulaciones delicadas del papel de Fausto, sobre todo en el sentido «Giunto sull' passo estremo» del epílogo. Por esto no produjo tanto efecto como en «Aida». La

## LAS GRANDES FIESTAS DE LA INDEPENDENCIA URUGUAYA



MONTEVIDEO — La Plaza de la Independencia el 25 de Agosto durante la Misa de Campaña.

(FOTOGRAFIA FITZ-PATRICK)

sustituídos por otra con el que forma notable contraste. De los saltos y contorsiones, la expresión más alta de la belleza: la música.

La compañía organizada se ha formado con los siguientes artistas que últimamente trabajaban en el Politeama de Montevideo:

Sopranos dramáticas: Salud Othon, Giuseppina Carnielli, Giuseppina Della Ferra.

Sopranos ligeras: Luisa Tetrassini, Ada Bornea.

Medios sopranos y contraltos: Vittoria Falconi, Giovannina Cavalleri.

Tenores: Vincenzo Ghilardini, Antonio Gambardella, Bernardo Zerni, F. Pagano.

Barítonos: Ernesto Sívori, Emilio De Bernis, Alberto Capurro, Pedro Cesari.

Bajos: Fernando Fabbro, Alessandro Silvestri.

Comprimarios: Roberto Vanni, Celestina Talni, E. Fornari. Maestro concertador y director, compositor: Nicolo Guerrera.

nido la desgracia de tener por único intérprete a Tamagno y los demás que han seguido, quedan aplastados por el recuerdo de aquella voz fenomenal, digna de los arranques impetuosos del celoso moro.

Excelente y merecida acogida tuvo el barítono Sívori (Yago) discreto cantante, de voz sonora y bien timbrada.

Nunca hemos visto a Casio tan bien interpretado como ahora por el señor Zerni que, aunque de mayor categoría, no por eso desdeñó el papel del capitán veneciano.

La orquesta muy numerosa y compuesta de buenos elementos, aunque con exceso de sonoridad en los cobres demasiado abundantes sobre la cuerda. Fué bien dirigida por el maestro Guerrera.

—Ha seguido «Aida», debutando la señora Othon, ya conocida por haber cantado en la Opera la misma obra y el señor Ghilardini, tenor, de quien habían hecho grandes elogios los diarios de Montevideo por su potente voz. El juicio formado aquí, también le ha sido favorable, pues desplegó ex-

orquesta bien, aunque con el mismo exceso de sonoridad antes señalado.

—Ha vuelto a presentarse la Tetrassini en el «Barbero» de Rosini y escusado es repetir que se produjeron las ovaciones de antes, sobre todo en las variaciones difícilísimas del «Carnaval de Venecia» que no había cantado anteriormente y que produjeron una explosión de entusiasmo. La Tetrassini va a ser ó es mejor dicho, la gran atracción de la temporada que con tan buenos auspicios se ha inaugurado en el San Martín.

ODEÓN—La influencia reinante entre los artistas de la compañía lírica francesa que actuaba en este teatro, se ha convertido en un fracaso y desbande general, debido a desinteligencias entre ellos y la empresa, y más que todo, al poco favor que merecía del público que le fué escaseando su presencia. Aun cuando fué digna de aplauso la idea de dar a conocer el bello repertorio francés lírico, es preciso para

ello que los artistas correspondan á este objeto, teniendo presente sobre todo que por los teatros de Buenos Aires desfilan las notabilidades europeas en todos géneros y por lo tanto el público se ha formado ya un criterio que le permite juzgar el mérito intrínseco de los artistas.

Disuelta, pues, la compañía, parte de ella se encaminó al desgraciado teatro Nacional y con el objeto de reunir algunos fondos con que volver á su patria, ha dado algunas funciones que han sido poco concurridas.

Empezó con «Mignon» y «Carmen», de que hemos hablado cuando se dieron en el Odeón.

Entre las novedades que figuraban en el repertorio de la temporada del Odeón, era la resaltante, la «Manón» de Massenet que, aún cuando ya oída, pero mutilada, en el teatro Variedades de Forlet (el mismo sobre el que se ha alzado el elegante teatro de la calle Esmeralda), ofrecía más interés actualmente, por lo mismo que hacía muy poco se había representado en el Teatro de la Ópera la «Manón» de Pucini,

la escena del primer encuentro de los dos amantes. La inspiración no abunda, pero sí el tecnicismo musical.

La escasa concurrencia que acudió al Nacional, á pesar de esta novedad, no permitió á los artistas continuar con su intento, y los principales de ellos han vuelto ya á su país, quedando los demás para arbitrarse recursos por medio de conciertos en salones particulares.

MAYO—Ha ofrecido una novedad digna de encomio, sino por su mérito propio, á lo menos por ser la primera obra con que inició su carrera de compositor el insigne Breton, cuya fama se ha asentado entre nosotros con su popular «Verbena». Titúlase «El alma en un hilo» que tiene ya algunos años de fecha, pues data de 1873, es decir, antes que Breton pasara á Roma como pensionado de la Academia de Bellas Artes de Madrid.

El libreto es un arreglo de la comedia italiana de Goldoni «L'ajo nell'imbarazzo», hecho por Ponce y Carranza,

RIVADAVIA—El señor Trejo, autor argentino ya conocido por varias obrillas que ha dado en los teatros por secciones ha probado fortuna con otra titulada «El registro civil», pieza de enredo y llena de movimiento. El tema se desarrolla en una oficina de registro civil donde acuden una familia para un casamiento y otras personas armándose un gracioso lío por la equivocación de un empleado que confunde los nombres de todos ellos, registrándolos en partidas que no les corresponden.

Fué muy aplaudida y llamado su autor á la escena.

—Se ha representado «El arca de Noé», que aunque no nueva, lo ha sido en parte por su lujoso aparato escénico y el baile agregado al final. Se aplaudió á la señora Perales y al señor San Juan en el duo de los tímidos.

COMEDIA—Ha sido bien acogido el juguete cómico «Un vaso de agua» por los chistes de que está salpicado, lo mis-

## LAS GRANDES FIESTAS DE LA INDEPENDENCIA URUGUAYA



MONTEVIDEO — El arco de triunfo levantado "ad hoc" en la Plaza de la Independencia.

(DE FOTOGRAFIA FITZ-PATRICK)

habiendo motivo para establecer comparaciones entre la obra del compositor francés y la del italiano.

No se pudo cantar en el Odeón por la disolución de la compañía; pero ésta, al trasladarse al Nacional, ha tenido la buena idea de presentarla aunque sólo por dos veces, dejando una impresión agradable aunque no tanto como la de Pucini, ya sea por la exigüidad de la orquesta—elemento muy principal en la de Massenet—ya por la deficiencia de los coros, no escapando á estas circunstancias contrarias la ejecución individual que no pasó de mediana, á no ser ciertos momentos del tenor Merly.

El libreto de la de Massenet debido á Meilhac y Gilles, sigue con más exactitud la novela del abate Prevost que ha servido de fuente á las dos óperas y presenta á la protagonista con el carácter liviano y amante de los placeres con que la pintó su creador. Agrega además las escenas del seminario de S. Sulpicio.

La partitura es un completo duo de amor, cuyo tema apenas perceptible en el terceto de las damas alegres, se desarrolla tímido y casto pero potente en el primer acto, en

pseudónimo de dos escritores avezados al teatro. Aunque el original tiene dos actos, se les ha reducido á uno, respetando sin embargo todos los números musicales que se oyeron con gusto, por más que presenta el carácter de la ópera bufa italiana en que estaba empapado sin duda el joven maestro que después ha dado á conocer un notable tecnicismo moderno en sus obras sucesivas de más aliento, de que tan gallarda muestra vimos en la temporada del Nacional con sus «Amantes de Teruel».

Se lució bastante el barítono Arcos, acompañado por las señoras Brocal y Estella y los señores Molina y Almonte.

—Ha seguido «Antón Perulero» cuyos tres cuadros son reducción exacta de la zarzuela en 3 actos «El hermano Baltasar» cuyo autor musical Caballero, ha hecho también la parte lírica de esta, que es muy agradable, sobre todo en el minué que tuvo que repetirse.

—El mismo éxito ha tenido «La cruz laureada» que peca algún tanto de sentimentalismo.

mo que «Los dineros del sacristán», juguete entretenido, donde se lucieron la señora García y el señor Orejón,

COLUMBIA SKATING RINK—Ha tenido el mismo éxito del anterior, el segundo concurso de patinación con trajes de fantasía, verificado en este amplio salón de patinación de la Plaza Libertad.

El local estaba brillantemente iluminado con faroles japoneses, y desde las nueve un centenar de patinadores con trajes bastante caprichosos, circulaban rápidamente produciendo bello efecto la mezcla de los vivos colores que ostentaban.

Varias evoluciones efectuaron después, y el jurado nombrado al efecto concedió los premios á los señores siguientes:

Trajes más originales: señor Jillebrown, miss Smith, señor Jesus Gil y señor Alemany.

Trajes más bellos: señoritas Hedwi y Dorhl, señores Greenwood y A. Dyson, y señora María Cristina Lupo.

Trajes más cómicos: señores Smiles, González Rigau, Roberto Fusoni y Juan Bostico.

Pareja mejor: señoritas Roberts.

Mejor personificación de un dandy negro: señor Leonidas González.

Traje mejor hecho con la bandera argentina: miss Gertie Smith.

Por otros trajes: Fanny Ehoke y señor Kappenberg.

P. GIL.

## DE RUBÉN DARÍO

Aunque esta preciosa página del inspirado Director de la "Revista de América" no resulte quizás nueva para algunos de nuestros lectores,—para aquellos que siguen el movimiento literario americano—hemos querido hacer una excepción reproduciéndola en nuestras columnas; y lo hacemos primeramente por considerarla como un verdadero modelo de buen gusto y delicadeza y luego para inducir a Rubén Darío al genial maestro, á que honre las páginas de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA con alguna producción original de su brillante y galana pluma. Sea pues este un llamado, ó más bien un recuerdo de la amable promesa héchanos de colaborar en nuestras páginas.

LOS DIRECTORES.

Este es el cuento de la sonrisa de la Princesa Diamantina

CERCA de su padre, el viejo Emperador de la barba de nieve, está Diamantina, la Princesa menor, el día de la fiesta triunfal. Está junto con sus dos hermanas. La una viste de rosado, como una rosa primaveral; la otra de brocado azul, y por su espalda se amontona un crespillo resplandor de oro. Diamantina viste toda de blanco; y es ella así, blanca como un maravilloso alabastro, ornado de plata y nieve; tan solamente en su rostro de virgen—como un diminuto pájaro de carmín que tuviese las alas tendidas—su boca en flor, llena de miel ideal, está aguardando la divina abeja del país azul.

\*\*

Delante de la regia familia que resplandece en el trono como una constelación de poder y de grandeza—en el trono purpurado sobre el cual tiende sus alas un águila y abre sus fauces un león—desfilan los altos dignatarios y guerreros, los hombres nobles de la Corte, que al pasar hacen la reverencia. Poco á poco, uno por uno, pausadamente pasan. Frente al monarca se detienen cortos instantes, en tanto que un alto hujier galonado dice los méritos y glorias en sonora y vibrante voz. El Emperador y sus hijas escuchan impasibles; y de cuando en cuando turba el solemne silencio roce de hierros, crujido de armaduras.

\*\*

Dice el hujier:

«Este es el Príncipe Rogerio, que fué grande en Trebisonda y en Bizancio. Su aspecto es el de un efebo, pues apenas ha salido de la adolescencia; mas su valor es semejante al del griego Aquiles. Sus armas ostentan un roble y una paloma; porque teniendo la fuerza, adora la gracia y el amor. Un día, en tierra de Oriente...»

El anciano imperial acaricia su barba argentina con su mano enguantada de acero, y mira á Rogerio que, delicado y gentil como un San Jorge, se inclina con la diestra en el puño de la espada, con exquisita arrogancia cortesana.

\*\*

Dice el hujier:

«Este es Aleón el Marqués. Constantinopla lo ha admirado vencedor, rigiendo con riendas de seda su caballo negro. Es Aleón el mago, un Epifanes, un protegido de los portentosos y desconocidos genios. Dicese que conoce hierbas que le hacen invisible, y que posee una bocina labrada en un diente de hidra, cuyo ruido pone espanto en el alma y eriza los cabellos de los más bravos. Tiene los ojos negros y la palabra sonora. En las luchas pronuncia el nombre de nuestro Emperador, y nunca ha sido vencido ni herido. En su castillo ondea siempre una bandera negra.»

Aleón, semejante á los leones de los ardientes desiertos, pasa.

La princesa mayor, vestida de rosado clava en él una rápida y ardiente mirada.

Dice el hujier:

«Este es Pentauro, vigoroso como el invencible Herakles. Con sus manos de bronce, en el furor de las batallas, ha abollado el escudo de famosos guerreros. Usa larga la cabellera, que hace temblar heroica y rudamente como una fiera melena. Ninguno corre como él al encuen-

tro de los enemigos y bajo la tempestad. Su abrazo descoyunta, y parece estar nutrido por las mamas henchidas de una diosa yámbica y marcial. Huele á bestia montañés y come carne cruda.»

La Princesa del traje azul no deja de contemplar al caballero tremendo que con paso brusco atraviesa el recinto. Sobre su casco enorme se alza un grueso penacho de crin.

Del grupo de los que desfilan se desprende un joven rubio, cuya barba nazarena parece formada de un luminoso toisón. Su armadura es de plata. Sobre su cabeza encorva el cuello y tiende las alas olímpicas, un cisne de oro.

Dice el hujier:

«Este es Heliodoro, el Poeta.» Ve el concurso temblar un instante á la Princesa menor, á la Princesa Diamantina. Una alba se enciende en el blanco rostro de la niña vestida de brocado blanco, blanca como un maravilloso alabastro. Y el diminuto pájaro de carmín que tiene las alas tendidas—al llegar una abeja del país azul á la boca en flor de miel ideal—enarca las alas, encendidas por una sonrisa, dejando ver un suave resplandor de perla.

RUBÉN DARÍO.

(Nicaragüense)

## EL ARTE

OMNIPOTENTE inspiración! yo compadezco á aquel que no te siente, cuánto admiro á quien te lleva en sí, como parte de su alma, y contigo se eleva á regiones que no tienen término.

Artistas nacemos todos, porque el arte reside en la Naturaleza; sólo que la educación positivista mata su germen.

En donde quiera que el hombre alienta, óyese la poesía, deleita la música y ostentan sus creaciones las artes plásticas. Es una necesidad de la vida. Parece la Naturaleza una vastísima Academia. Ella tiene ternísimos acentos que enseñan al hombre el canto; tiene colores, luces, sombras y curvas que convidan á imitarlos; tiene misterios hermosos, languideces voluptuosas, que contagian el espíritu haciéndole soñar poéticamente. ¿En dónde aprendió el león su apostura soberana? ¿En dónde el tigre su salto impetuoso, lleno de majestad y de gracia; y el águila su vuelo imponente; y el ciervo su plantaje irrepachable; y el perro su alerta nerviosidad, llena de inteligente fiereza, modelo de corrección de líneas y de movimientos clásicos? ¿En qué escuela humana aprende la madre á amamantar al hijo de sus entrañas, en encantadora actitud que está tentando al pincel y al buril? ¿Quién enseñó á la rústica doncella el arte de llevar su tosca ánfora al hombro, que á la saciedad copiaron los pintores bíblicos? El pintor no inventa sino compone. El poeta no adivina sino que se inspira en lo creado; el músico no es más que el repetidor variado de la armonía natural; y el escultor es compositor ecléctico de las perfecciones de la humana forma en la vida sin alma de la estatua. Todos son hijos y alumnos de la Naturaleza, maestra del Arte y el Arte mismo.

Yo compadezco á los calculadores y á los que pasan su vida amontonando cifras. Se me antojan sensibilidades entorpecidas adrede para que exclusivamente funcione el raciocinio. Yo renunciaría voluntario á descubrir las más estupendas verdades matemáticas si hubiera de arrancarme, para ello, este amor inmenso que en mí sér llevo por todo lo bello que la Naturaleza me pone por delante, en su espectáculo maravilloso y eterno. ¿Soñador y artista son una misma cosa? Pues soñando quiero vivir. Amo á la humanidad, porque la concibo en la armonía del derecho y la justicia; sublime obra de arte, cuyo modelo tenemos permanente ante los ojos, en la misteriosa armonía de la creación. Enamórame la idea de los pueblos viviendo soberanos y al mismo tiempo enlazados por atracción del amor recíproco; obra de arte magnífica y maestra, que tiene su dechado en esos mundos que giran autónomos y hermanos, en el espacio que nos rodea. La libertad del hombre me seduce, porque veo al ave que es libre, al río que es soberano, al mar que tiene salvaje albedrío. El monte altivo me hace erguir la frente; el águila audaz prende en mí la noble ambición; el cariñoso agasajo de la brisa para la vela del navegante, el beso del sol para el botón que abre á su calor, me enseñan á amar la debilidad con su ejemplo enternecedor.

Con su verso me arrebató el poeta; con su acento me exalta el tribuno; me transporta la curva mórbida de la estatua; me postra de hinojos, con su poder de semidiós, el pintor que hace

palpitar la tela al contacto de su pincel vivificador; y el músico, con su lenguaje divino, hechiza mis sentidos, disuelve en mí sér cuanto de humano le embarga, me arranca de la tierra, y en espíritu me sube, por su escala de acentos, á la región de armonía suprema, en cuya infinita sala azul cantan los coros de luz el himno eterno á la Creación.

El pintor y el escultor son enamorados perennes del gran modelo de la Naturaleza hermosa y varia. El Angélico y Pigmalión pintan y esculpen de rodillas; el uno delante de sus vírgenes cristianas; el otro á los pies de su pagano ideal. Rafael reproduce sin sospecharlo, en sus bellísimas Madonas, la imagen querida que lleva en el corazón; y Murillo pone en la frente de sus vírgenes algo que se confunde con luz de divino rayo ó con beso de amor castísimo, pero amor humano. El sentimiento hace el prodigio de la inmortalidad en todo aquello en que se refleja; y quien trabaja amando su obra, prende en ella algo de su propio sér. El Génesis nos describe al Hacedor, como artista apasionado, remirándose en cada parte del Universo que surge del caos durante los simbólicos siete días de su trabajo eterno.

Compañero generoso del hombre es el arte. El nos lleva sobre sus alas poderosas fuera del mundo de miserias que nos rodea, y nos conduce á regiones encantadas, en donde desaparece la realidad triste y sombría. Desde allí nos muestra las cosas gratas, los hombres buenos, la vida dulce y necesaria. La luz se descompone en matices seductores; el ruido en acentos deliciosos. Tiempla el poeta su lira y canta; deslíe el pintor el sol sobre su paleta, y crea; hiere el escultor el duro mármol, y lo hace vivir; y en tanto que trabajan, es como si genios compasivos ciñesen de adormideras sus frentes y enervasen en ellas la reflexión y el recuerdo, dejando tan sólo activo el corazón, como centro de vida y la imaginación como única manifestación del espíritu....

Los pueblos que con más pasión y éxito han cultivado el arte, han vencido al tiempo y á sus leyes fatales. Grecia fué arrasada; pero Grecia vive en sus obras excelsas, dispersas por el mundo. Todavía el viejo Homero camina errante, cantando de pueblo en pueblo sus épicas rapsodias; y Praxiteles, Scopas, Agesandro, y toda una pléyade de escultores inmortales desafían á las civilizaciones, á la imposible supeditación de sus mármoles divinos. Peregrinos van todavía los pueblos á Italia, expoliadora de Grecia, á rendir homenaje al arte expoliado y al arte aprendido en el pillaje por la gran conquistadora, generosa para todo el orbe, tolerante para todas las creencias, en el idea universal del arte. Confúndense en Roma el culto de Cristo en su fe y el culto del paganismo en sus obras supremas. El rayo de las excomuniones hizo pavesas de la antigua fe, pero indultó sus ídolos que el arte había hecho sagrados. Venus y Apolo, en voluptuosa desnudez, asisten á la pompa de San Pedro; y las figuras semigriegas de Miguel Angel viven recibiendo la fragante humareda que los áureos incensarios de la Capilla Sixtina arrojan á la veneranda cabeza de los Pontífices.

¡Bendito el arte, que inmortaliza las razas, que reúne las civilizaciones, que reconcilia las creencias, que crea el lenguaje universal del sentimiento! Hijo inseparable de la Naturaleza, que con ella nos juntas, yo te debo consuelos inefables en mis tristezas. Por tí he vivido el doble de mis años, en inacabable enamoramiento de tu hermosura; súbdito gozoso de tu mágico prestigio; vicioso incorregible de tu sacratísima embriaguez; ¡creyente ciego de tu influencia universal!

N. BOLET PERAZA.

(Venezolano.)

## NOTAS EDITORIALES

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA se hace un honor en tributar sus homenajes al gobierno y pueblo brasileño con motivo del aniversario celebrado el día 7 del corriente mes, y saluda respetuosamente á esa nación en la persona de sus dignos representantes en el Río de la Plata, los distinguidos diplomáticos Sres. Monteiro y Osorio.

Las felicitaciones que les tributamos, aunque modestas, son el eco de la sinceridad.

Debemos una palabra de agradecimiento y aliento á varios establecimientos fotográficos del continente, y especialmente de Buenos Aires,

Montevideo, Asunción y Santiago de Chile, por el empeño y constancia que demuestran en obsequiarnos con aquellos trabajos cuya reproducción en nuestro periódico pueda interesar al público sud-americano. Siguen en esto la costumbre, nunca bastante elogiada, de las fotografías europeas y norteamericanas, las que rara vez dejan de ofrecer a los periódicos de la índole del nuestro una muestra de sus obras más acabadas.

Séanos permitido hacer público, entre otros varios, los nombres de los Sres. Fillebrown, Witcomb, de Buenos Aires; Fitz Patrick, Chute y Brooks, de Montevideo; San Martín, de Asunción, y Díaz y Spencer de Santiago de Chile.

A todos ellos nuestras más sinceras gracias en nombre nuestro y de todos nuestros suscriptores.

EL ARGENTINO—La abundancia de material de colaboración nos obligó a eliminar las *Notas Editoriales* que debían aparecer en el número anterior. Entre ellas nos habíamos complacido en cumplir el grato deber de felicitar a nuestro distinguido colega *El Argentino* de Buenos Aires, con motivo del aumento de su formato. Es esta una prueba del favor que el público le presta y que merece, sin duda alguna, a tal punto, que al anotarlos se nos ocurrió modificar el famoso verso de La Fontaine, diciendo:

*Son ramage ressemble à son plumage*

y, en efecto, el material de lectura de sus ocho páginas es interesante y ameno en su parte literaria. En cuanto a sus escritos políticos... cumple su programa de defensa y propaganda de la Unión Cívica Radical.

† AQUILES MIHANOVICH — La distinguida familia del Sr. D. Nicolás Mihanovich, primer armador del Río de la Plata, y Cónsul General del Imperio Austro-Húngaro en la República Argentina, está entregada al dolor por la pérdida del joven Aquiles, que pereció ahogado el día 7 del corriente.

Que llegue hasta ella la expresión de nuestra sincera condolencia.

EL SR. J. CRAIK — Es con verdadero placer que saludamos a este distinguido caballero, Administrador General del Ferrocarril Central Argentino, en ocasión del regreso de su viaje al viejo mundo. Siempre que nuestra curiosidad, que todo lo quiere explicar e indagar, nos lleva a tratar de descubrir el secreto de la prosperidad de empresas extranjeras radicadas en el país, prosperidad sorprendente en los tiempos críticos que atraviesa, encontramos la contestación en nombres propios: en los de los hombres que están al frente de ellas y las administran con rara inteligencia y singular empeño. No es, pues, extraño que el Ferrocarril Central Argentino, que tantos beneficios reporta a las regiones que recorre, prospere cada día más bajo la severa administración del ilustrado Sr. D. J. Craik.

EL ATENEO DE BUENOS AIRES—El día 12 del actual reunióse la junta directiva de esta institución para elegir las nuevas autoridades resultando electos los siguientes señores:

Presidente, D. Carlos Vega Belgrano; vice 1º Dr. Joaquín V. González; vice 2º, D. Eduardo Schiaffino; secretario, D. Enrique Rodríguez Larreta; pro-secretario, D. M. A. Garmendia; tesorero, D. Alejandro Sívori; pro-tesorero, D. Carlos Zuberbühler; bibliotecario, Dr. Ernesto Quesada.

Figuran en el seno de esta comisión directiva, tendencias literarias opuestas, expresión necesaria para que se dé realce a las interesantes discusiones de que nos dieron gallardas muestras Obligado, Oyuela y tantos otros, y que se renovarán sin duda, con el competente personal que entra en el lleno de sus tareas: de la discusión nace la luz, y de estos simpáticos torneos literarios, saldrá pura y brillante—lo esperamos—el habla hermosa del inmortal Cervantes.

ACADEMIA PREPARATORIA DE CIENCIAS Y LETRAS — Sentimos verdaderamente que nuestro carácter de periódico quincenal nos haya privado del placer de ser los primeros en anunciar la instalación de esta academia por nuestro distinguido colaborador don M. de Iribas conocido en el mundo literario bajo pseudónimo de Marino Brais. Los datos que tenemos de esa Academia, instalada en Buenos Aires, Cuyo 947, nos permiten augurarle el mejor éxito, pues cuenta con el concurso de varios profesores y se ocupará del repaso de materias y preparación para los colegios nacional, naval, militar, escuela de comercio, facultad de ciencias, enseñanza de lenguas como ser el francés, inglés, italiano, español, alemán y latín.

Iniciativas como las del señor Iribas son acreedoras al aplauso de todos y especialmente de la gente estudiosa o que necesita estudiar.

Al momento de cerrar el presente número recibimos la galante invitación del distinguido maestro don Alberto Willams para asistir el domingo 16 del corriente al concierto de alumnos del Conservatorio de Música de Buenos Aires que con tanto acierto dirige.

Los ejecutantes son discípulos de los profesores de número señores Aguirre, Melani, Marchal y García. En nuestro próximo número daremos cuenta de lo que nos haya parecido ese certamen, limitándonos hoy a aplaudir una vez más la actividad del joven y simpático maestro argentino.



#### Montevideo—Las grandes fiestas de la Independencia Uruguaya

LA MISA DE CAMPAÑA EL DÍA 24 DE AGOSTO EN LA PLAZA INDEPENDENCIA—Siempre será hermoso el espectáculo de confraternidad de dos pueblos que celebran sus fiestas nacionales, que fomentan el recuerdo y la memoria de sus hechos gloriosos, de sus acontecimientos históricos más señalados. Los pueblos argentino y uruguayo, en sucesiva serie de festejos populares, se abrazan con el entusiasmo nacido del fondo del corazón, sin rencillas de que hacer memoria, ni pasajeras desazones que amortiguar con diplomáticos acercamientos. Se quieren como hermanos, y los hechos de los unos son glorias, sucesos e historia de los hijos del país vecino. La naturaleza los separó por ancha faja de turbulentas aguas que, al lamer las costas de ambos países, lleva en sus ondas ecos de simpatía, voces de afecto y notas de solidaridad común en sus intereses de una a otra orilla.

En el pasado número publicábamos grabados referentes a las fiestas montevidéanas, y hoy, con igual motivo, representa nuestro dibujo la misa de campaña oficiada en la Plaza Independencia, entre el religioso recogimiento de una concurrencia inmensa que ofrecía al Ser Supremo un voto sincero, preces y oraciones, reclamando protección para la valiente República Oriental, mecida como encantadora sirena en las tranquilas aguas del Plata, y avanzando orgullosa en su escarpado continente ante las verdes ondas del Atlántico.

La nota brillante del día 24 dejará memoria por el singular aspecto de la ceremonia religiosa: la representación oficial la constituían los poderes público de la Nación Uruguaya, el obispo de Montevideo, el Cuerpo diplomático, el consular, altos dignatarios del Estado, comisiones militares argentina y brasileña y comisiones de la entusiasta *muchachada*, los estudiantes orientales y argentinos fraternalmente entrelazados en la oficial concurrencia.

Los ecos de la oratoria sagrada conmovieron hondamente al auditorio; el señor Obispo representó en brillantes periodos de elocuencia la suprema necesidad y el alto deber de que las ideas de religión y de patria estén siempre unidas en el alma del hombre, en el afán incansable de la felicidad terrenal, que hombres y familias, y esas otras grandes familias, las naciones, persiguen en las etapas de su historia.

Y parecían repetirse los ecos con resonancia singular en trompas y tambores del ejército, allí representado por la Escuela Militar, dos regimientos de artillería, cuatro batallones de infantería, diciéndoles, al señalar las gloriosas banderas que ondeaban al aire embalsamado por el perfume del incienso: «No la olvidéis; esa fué la divisa constante de nuestros ilustres antepasados.»

El acto tuvo dignísimo coronamiento con la distribución de las medallas conmemorativas del 69º aniversario de la Independencia Nacional, que efectuó la Comisión de festejos con arreglo al programa organizado.

EL ARCO DE TRIUNFO LEVANTADO EN LA MISMA PLAZA—Si las fiestas señaladas hacían honor al gobierno oriental, al pueblo uruguayo y a la inteligente Comisión organizadora, nada mejor para simbolizarlas que un arco de triunfo, que es el que nuestro grabado representa; de un buen efecto, artísticamente combinado, bajo un esplendente cielo azul, destacándose en el mar de banderas oriflames que hacían variados colores de todos los pabellones de las naciones del mun-

do, ha puesto dignísimo remate a cuantas ideas y proyectos decorativos constituían la fiesta patriá, realzando una vez más el criterio estudioso y acertado que ha precedido siempre en los detalles más nimios de la ornamentación, sin prescindir del buen gusto y combinándolo con lo vistoso y figurativo.

#### Embarque de carneros

Sin competencia discutible, puede la República Argentina presentar en todos los mercados del mundo la exportación de sus animales en pie, como dato estadístico importante de su producción ganadera.

Más discutidas cada vez estas cuestiones, el tráfico de ganado empieza a notar la concurrencia de otros centros de producción en el vacuno y caballar, y aún en el de cerda, pero reina y señora en la exportación de carneros, alcanzan sus salidas, a cifras que parecieran fabulosas a no estar comprobadas por datos fidedignos tomados del movimiento ganadero.

Como detalle *ad hoc*, podemos anotar que, durante los siete primeros meses del corriente año, se han exportado animales en pie para el Brasil, Dunkerque y Liverpool, en la siguiente escala: 7.582 vacunos, 2.830 caballos, 1.050 mulas, 7.239 cerdos y 45.793 laneros; donde se ve que la producción del ganado ovino y su exportación excede a las otras clases en una proporción ventajosa.

Día a día, los estancieros tanto de una como de otra orilla del Plata, se preocupan de las aplicaciones que la industria pecuaria vá teniendo en las comarcas más adelantadas de Europa, ateniéndose a las útiles enseñanzas que, prevaleciendo sobre la rutina, marcan y puntualizan las condiciones inherentes a un buen cruce o mestización, tanto por la calidad de sus animales, especialmente en la raza ovina, cuanto por la calidad que se obtiene en sus lanas, importante venero de riqueza al que hay que acudir constantemente, ya estirpando con solícito cuidado la sarna de las ovejas, tomando sucesivas y constantes precauciones, y procurando obtener mayor cantidad útil que compita en precios y calidad, con dos rivales serios, Europa, aunque con escasa producción y la Australia, de producción colosal, y con exquisitos cuidados fomentada sin descanso y con solicitud.

Las estadísticas señalaban hace pocos años una reducción en la cría del ganado lanar, pero fué debida esta reducción, principalmente, a la atención detenida que se aplicó a tan importante asunto, con objeto de obtener mejor calidad en la producción, alcanzándose, sin embargo, ya en 1889 a la enorme cifra de 50 millones de cabezas, pudiéndose clasificar éstas en uno puro, 70 mestizos y 29 criollos por cada 100: números y datos que han obtenido, desde entonces, desarrollo continuo, gracias a la atención estudiosa que se les ha consagrado.

Aunque de paso, anotaremos que el carnero congelado viene a ser también un ramo de firme desenvolvimiento, según el aumento sucesivo de su exportación, patentizándose así claramente que el ganado ovino ha abierto definitivamente corriente a la carne, encontrando fácil y creciente demanda en el exterior.

Podían ser objeto de un estudio detenido las variedades de razas de carneros, las condiciones necesarias para una retributiva reproducción y los mil detalles que constituyen este importante ramo de la ganadería; solamente anotaremos que, año tras año, la práctica, aplicando datos y noticias de folletos explicativos, ha conseguido, y sigue mejorando cada vez, todos los elementos necesarios para un embarque cómodo y fácil sin perjudicar a los pobres animales que se agrupan amontonados por el estupor del ruido de los émbolos de la maquinaria, los silbidos sucesivos del pito de la máquina motriz, y el vaivén continuo de todo viaje a través de las ondas.

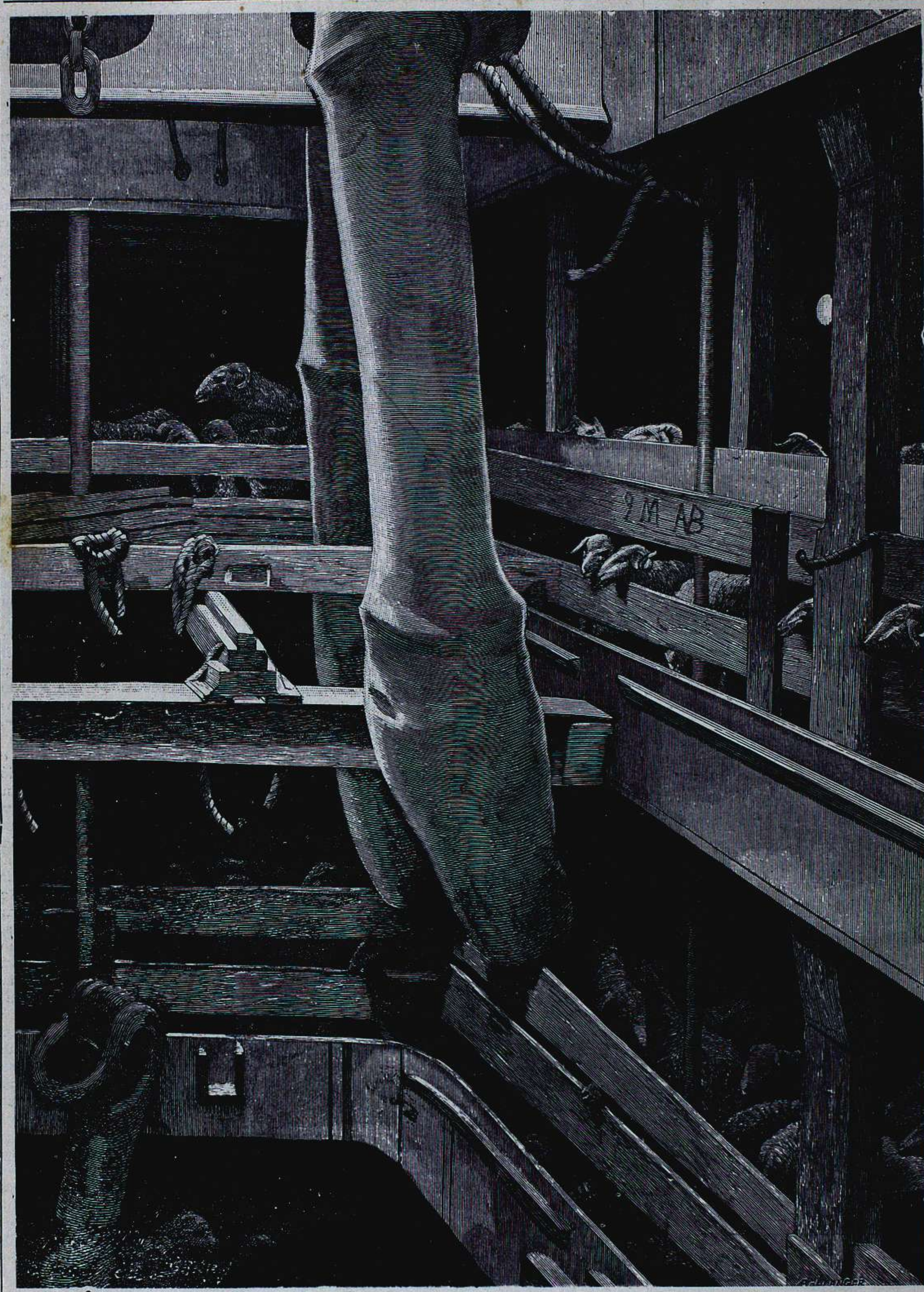
Estas son las observaciones que nos ha sugerido el grabado que representa el embarque de carneros en un vapor de la compañía francesa «Chargeurs Réunis» exactitud maravillosa y arte singular del dibujante.

#### República Argentina — El Puente del Inca

(Cordillera de los Andes)

Publicamos la vista de una de las más grandes maravillas naturales que tiene el territorio de la República.

Uno de los hombres que mejor han estudiado la faz física de la República en una obra que ni el tiempo ni el progreso de la ciencia argentina han aminorado, el notable escritor Martín de Moussy, describe en los siguientes términos el Puente del Inca:



EXPORTACION DE CARNEROS — A bordo de un vapor de la compañía francesa "Chargeurs Réunis"

En la tercera parte del valle de las Cuevas, se encuentra el Puente del Inca, gran bóveda formada por los depósitos calcáreos del agua que sale de debajo de las rocas vecinas. Esta agua cargada con un poco de carbonato de cal ferruginoso, se deposita en capas horizontales análogas á aquellas que constituyen el Puente de Saint Allyre, en Clermont (Francia), maravilla conocida por todos los naturalistas, pero que está lejos de tener la grandeza del de la Cordillera.

El Puente del Inca tiene próximamente 20 metros de largo por 15 de ancho y un espesor que varía entre 5 y 8 metros.

El arco natural se conserva gracias al pasaje continuo del río de las Cuevas, que forma debajo una hermosa y pintoresca cascada.

La parte más notable es, ciertamente la que está debajo de la bóveda, depósito de magníficas

estalactitas, de un color blanco de nieve, formadas por las infiltraciones de las aguas á través del espesor del Puente.

Allí, sobre una especie de banco natural, semejante al alabastro, se abren dos ríos profundos, anchos, cada uno de un metro, de donde el agua mineral sale á borbollones. Esta agua de una temperatura de 34° es perfectamente clara y limpia, de un gusto agrio y un poco salina, sin ser por eso desagradable. Está además cargada de ácido carbónico y encierra un poco de hierro y de materia animal, lo que la hace muy análoga á las aguas del monte Dor, en Auvergne, cuyas virtudes medicinales debe probablemente tener. No dudo, termina el sabio señor de Moussy, de que un día se formará en el Puente del Inca un establecimiento para su administración, lo que tendrá también la ventaja de crear una posada muy útil para los viajeros.

Desgraciadamente, en los 30 años corridos desde que el señor de Moussy escribió su libro, no se ha hecho nada por establecer cerca del maravilloso Puente una instalación confortable para los enfermos y turistas; y este es uno de los motivos principales que impide que tan renombrado paraje sea visitado con la frecuencia que debía serlo. Pero el día en que esta obra, de costo verdaderamente reducido, se lleve á cabo por algún capitalista de la República, muchos de nuestros compatriotas que hoy se dirigen al viejo mundo en busca de maravillas naturales ó de fuentes para reparar su salud, se encaminarán al renombrado Puente, donde podrán admirar una de las más grandes obras de la creación, ó curar sus males.





## EL BUEN CRIMEN

Cuento de FRANÇOIS COPPÉE, de la Academia Francesa — Ilustrado por MARCHETTI

Versión castellana de F. M. CONTE

Una tarde de Junio—una de aquellas tardes puras y apacibles en las que parece que la noche no ha de llegar jamás, y en el cielo, azul cual brillante turquesa, van y vienen sin cesar las suaves golondrinas—el tío Volcán, el viejo tabaquero del pueblito de San Martín-La Iglesia, estaba sentado sobre un banco de madera cercano al umbral de su estanco y fumaba deliciosamente su pipa.

Me explico mal diciendo que fumaba su pipa. Debería más bien decir que su pipa era fumada por él, pues en el consorcio, excelente por cierto, que formaban el tío Volcán y su pipa, era, sin duda alguna, esta última, la persona más importante de la asociación, y, me atrevo a expresarme de este modo, la que llevaba los calzones, señal irrefutable de predominio y superioridad. El tío Volcán, así apodado por todos los habitantes del pueblo á causa de la nube de tabaco que le envolvía constantemente, pertenecía á su pipa, de la que era el humilde servidor. Prodigábale mil cuidados amorosos, la refregaba y la hacía brillar á cada instante con el reverso de la manga, limpiaba á menudo el tubo con un alambre, y, cuando no colgaba de su boca, descansaba al lado de su corazón, en el in-

terior de su blusa, blandamente recostada en un estuche. Aquí para entre nosotros, yo creo que la consideraba como un ser dotado de razón y de voluntad. Después de haberla henchido con tabaco *caporal*, el viejo Volcán, antes de prender el fósforo, dirigía á su pipa una mirada tierna y respetuosa, como si le pidiera el permiso de encenderla; y ella se lo daba, sin duda, con una señal visible á él sólo; pues por la expresión de felicidad y de agradecimiento que se dibujaba en la cara del buen hombre desde la primera bocanada, se adivinaba que apreciaba ese favor singular y que aquella pipa no se dejaba fumar sino porque la daba la gana.

Hacia unos diez años que ese sentimental fumador habíase establecido en San Martín-La Iglesia en el país de Brie, á fin de regentar el estanco de tabacos y bebidas, cuya titular, viuda de un prefecto, vivía en París. Con esa pequeña renta y su jubilación de antiguo militar, el tío Volcán, quien en realidad se llamaba Pedro Masson, vivía perfectamente feliz, disponiendo de numerosos ratos desocupados que consagraba á su querida pipa. Todos los que entraban en su reducida tienda para llenar la tabaquera ó echar un trago, habían hecho amistad con aquella figura proba

y honrada de viejo soldado. A los jóvenes aldeanos, ávidos de relatos de guerra, refería, sin encariñarse en exagerados detalles, sus campañas—Solferino, México, las batallas bajo las murallas de París—y las comadres le tenían en consideración y estima, porque no permitía que los borrachos se estacionaran delante de su pequeño mostrador de estanco, y porque era el primero en decir á sus clientes cuando éstos se acaloraban demasiado: «¡Ea, muchachos! ¡basta por hoy, y á dormir!

Así, pues, aquella tranquila y hermosa tarde de Junio, el tío Volcán estaba fumando, sentado delante de su puerta, cuando en el fondo de la calle apareció el cura, el señor abate Poulier, algo obeso en su sotana y con el sombrero romano echado hacia atrás, quien venía á comprar, según su costumbre cotidiana, los cuatro sueldos de tabaco en polvo.

Desde hacía mucho tiempo se había establecido franca simpatía entre el incorregible fumador y el empecinado *tabaquista*, pues ambos eran buenos y honrados. Y aquella tarde, el cura, después de haber aspirado una primera pizca del tabaco que acababa de comprar, se sentó en el banco al lado del tío Volcán, para tomar el fresco y charlar un rato.

Pero el tabaquero estaba taciturno. En vano el abate, que se interesaba en los bienes de la tierra, trató de llevar la conversación sobre las cerezas, que ese año eran particularmente sabrosas, y sobre la cosecha de avena que se anunciaba magnífica; el viejo soldado no contestaba más que con monosílabos. Se había vuelto de repente sombrío, como si la presencia de un sacerdote hubiese despertado en él un antiguo y amargo recuerdo.

Acabó por retirar su pipa de la boca, la miró durante un minuto como para pedirla consejo, y habiendo recibido de ella, probablemente, tácita aprobación, dirigióse bruscamente hacia el abate Poulier, diciéndole con algún embarazo:

—Señor cura, V. no me ve ni en la misa ni en las vísperas, pero no me guarda V. rencor por ello; y tiene razón, pues sabe que estoy sólo en casa y no puedo cerrar mi estanco durante las horas de oficios.... En el fondo tengo religión, y el día en que me encuentre muy enfermo y sienta que voy á pasar el arma á la izquierda, esté V. tranquilo, le enviaré á buscar y vendrá V. con el buen Dios y con todos los aparejos.... Antes de la partida me hará V. pasar revista de inspección y me dará el pasaporte para el Paraíso, donde me presentaré á San Pedro en uniforme de gala.... ¡Convenido!.... No he hecho nada de imperdonable, como puede V. muy bien imaginarse.... Con todo, hay en mi vida una acción que me preocupa, cuando de ella me acuerdo, más que todas las demás. ¡Sí! vamos! que me preocupa hasta el de punto que más de una vez me han entrado ganas de ir á ver á V. y contárselo todo.

—Nada más fácil—contestó el cura, bastante sorprendido por el tono serio con que el tío Volcán había pronunciado esas últimas palabras.—Todos los días de cinco á seis estoy en el confesionario....

Pero el tabaquero le interrumpió:

—¡Ahí está!.... Es que es más complicado de lo que parece.... Hay momentos en que me pregunto si aquella acción es la peor ó la mejor de las que he cometido.... ¡Escúcheme, señor cura! Vds. son, por profesión, unas tumbas de secretos.... Si yo le contara á V. la cosa, aquí, sencillamente, así para tener su parecer de hombre á hombre, moriría todo del mismo modo entre nosotros, ¿no es cierto?....

—Seguramente—dijo el cura—Hasta fuera del tribunal de la penitencia sabemos guardar un secreto. Y si esta confidencia puede aliviar á V....

—Pues bien, ¡allá val!.... ¡Y gracias!—exclamó el soldado—Me hace V. un verdadero servicio....

Luego, bajando la voz:

—Pero qué diablos, la historia es terrible.... ¡Es igual! tengo la idea de que V. me juzgará con indulgencia.... En dos palabras, he aquí la cosa: He sido cómplice de un engaño y he matado á un hombre.... Pero creo con todo que he hecho bien.... Escúcheme V. esto....

Con involuntario estremecimiento, el abate se había alejado instintivamente hasta el extremo del banco. Pero el tío Volcán no hizo caso de eso. Vacío y volvió á llenar su pipa con cuidado, la encendió sin apresurarse, meditó durante algunos segundos, mirando al ya blanquecino cielo, donde no se deslizaban más las golondrinas y en el que acababan de aparecer las primeras estrellas, y dió principio tranquilamente á su relato.

«Antes de todo, debo decir á V. que en 1868, antes de la guerra, era yo casi ya un viejo veterano. Catorce años de servicio. Me había vuelto á alistar y acababa de cobrar el enganche. Era sargento y debía serlo siempre, bien entendido. No sé una palabra de ortografía. Mi carrera militar estaba, pues, indicada de antemano: una licencia más, y tendría mi jubilación y la medalla, como efectivamente ha sucedido. El viejo ejército estaba lleno de desechos, al parecer inservibles, como yo. Eran á menudo unos rocines, viejos borrachos, que tenían en el gazarne un grano de sal que no quería jamás disolverse. ¡Pero en el fuego eran, á pesar de todo, ó por eso mismo, unos verdaderos leones!.... No quiero decir mal de los regimientos de muchachos que tenemos hoy en día. Sin embargo, habría que verlos en acción. Entre aquellos veteranos, yo era de los menos embrutecidos, puesto que jamás me ha gustado empujar el codo. Sucedió, pues, que se enganchó en mi compañía, la tercera del 1º, un voluntario, joven bien nacido, quien no tenía con qué pagar la estadía en la Escuela Militar; pero quería á pesar de todo ser soldado y alcanzar la charretera, aunque fuese por el camino más largo, pasando por todos los escalafones. El novel recluta me agradó desde el primer momento. Era un hermoso muchacho, rubio, con fino bigote, descubriendo en su mirada un allama de valentía; amable y buen muchacho con todo el mundo, pero con un no sé qué de serio en su persona que hacía decir: «¡Tú, serás un jefe!» En mi carácter de instructor, fui el primero en ponerle entre las manos un fusil y enseñarle «¡por el flanco derecho!» ¡Bah! al cabo de quince días habría ya podido darme puntos. Había nacido militar, ¡lo digo yo! Estaba en su sangre. Palabra de honor, me encariñé con ese Luis Pascal—este era su nombre—y pude darle algunos buenos consejos y mitigar los fastidios del comienzo. Á los seis meses, cabo; en seguida se colgaba el galón de oro y nos hacíamos amigos inseparables. Aunque no fuese más que mi igual por el grado, bien sabía yo que era mi superior de todos modos. Pero tenía la delicadeza de no hacérmelo sentir, demostrándome, al contrario, deferencia en mi calidad de antiguo, recordando siempre los pequeños servicios de nada que le había hecho á su llegada al regimiento.

¡Ah qué buen muchacho!.... Observe V. que era huérfano, sin fortuna, que había hecho sus estudios por una beca en el colegio y que no recibía por toda ayuda más que veinte francos por mes de una vieja parienta. ¡No importa! era el sargento mejor puesto de la compañía. Ni un céntimo

de deudas y siempre con un duro para favorecer á un camarada. Una perla, ¿entiende V?.... ¿Qué mejor podía hacer un viejo estúpido, como yo, sino entregarse en cuerpo y alma al encontrar un amigo de esa calidad?.... Y luego, un día, hete que tiene un duelo y le mete un lindo puntazo á otro sargento de la compañía, una fruta seca de Saint-Cyr.... Pregunto yo el porqué á Luis Pascal y me contesta: «Nada, tonterías.» Pero al día siguiente llevo á saber que el alumno errado *Saint-Cyrano* el pedante y botarate se había burlado de mi manera de esgrimir las *erres* al mandar el ejercicio y que Pascal se había batido por causa mía.... Entonces, V. comprende, señor Cura, si hubiera querido, no hubiera tenido más que chistarme para que fuera á hacerme hacer pedazos por él.

Al poco tiempo se declara la guerra y al primer redoble nos encontramos en Wissemburg. Allí es donde he visto á Pascal en el fuego. ¡Oh soberbio! La intrepidez fría, que es la mejor. Nada más que un surco en forma de V entre las dos cejas. Pero tan firme como un viejo curtido, y manejando su fusil como si estuviera en una parada. Es en los días aciagos donde se juzga á un hombre. ¿Y durante la retirada? ¡Vamos! no fué él de los que se desbandaron arrojando las armas. Luis estaba allí, infatigable, dando el ejemplo.... Lo había adivinado, era un soldado de ley.... En Chalons, cuando se trata de reformar los restos del ejército y de llenar los huecos, le nombran oficial, y con justicia.... Decirle á V. el placer que tenía en no tutearle ya y en decirle: «¡Mi teniente!....» Algunos días más tarde, en Sedán, somos otra vez derrotados. Pero formábamos parte del cuerpo de Vinoy, que se desprende y vuelve á París donde no sobran los pantalones rojos y donde siempre nos tocaba á nosotros la delantera en todos aquellos meneos.... En Champigny me asientan una *ciruela* en el muslo, y me hubieran cogido los prusianos si mi valiente Pascal, que también sangraba el pobre, por dos heridas, no me hubiese llevado en medio de las balas hasta la ambulancia.... Ya puede V. figurarse, ¿no es cierto? que yo adoraba á ese hombre.... Así es que cuando vino á verme, en el Val de Grace, después de la capitulación, en el momento en que ya empezaba á caminar apoyándose en un bastón, y cuando vi sus dos galones y su cruz, á fe mía, mandé á paseo la jerarquía y me eché en sus brazos llorando como un niño.... ¡Teniente y condecorado! ¡A los veinticinco años! Podía estar seguro ya de llegar á coronel, general, y ¿qué sé yo que más?.... Con todo, algo había que me entristecía: es que no íbamos á estar más juntos. Se le mandaba á Burdeos, con su nuevo grado, mientras que yo me quedaba en el regimiento, donde, es cierto, no tenía sino tres años que aguantar con paciencia, hasta obtener mi licencia absoluta.

Pero el teniente Pascal no era hombre que olvidara á su viejo hermano de armas. Cada dos meses recibía de él una cartita muy cariñosa, con un grito para mi tabaco y para mis demás debilidades, y yo le contestaba lo mejor que podía, seguro de que le gustaría reconocer mi *letrota* de nodriza.

Pasó el tiempo, y heme un buen día libre. Y como los pocos cientos de francos de mi jubilación casi no me bastaban, y sin el casi también, busco y encuentro un empleo de guarda en un aserradero por el lado de la estación de Yvry.... Una tarde, estaba arreglando unas herramientas, cuando me oigo llamar por mi nombre. Me doy vuelta, y veo delante de mí nada menos que á mi teniente, pero de particular, con el tubo de chimenea sobre la cabeza, siempre hermoso, eso sí, con su levita cerrada y con la cintita roja en el ojal.

¡Oh y tan sencillo como siempre! Nos abrazamos, y me pregunta si me encuentro bien, si estoy contento, y como se me ocurre decirle:

—¿Sabe V., mi teniente, que es la primera vez que le veo vestido de particular?

—Pues ya no me verás de otro modo, mi buen Pedro—me contesta riendo.

—¡Cómo! ¿Qué significa eso?....

—Que ya no soy militar y que he presentado mi dimisión.

La sangre se me revolvió en las venas. ¡Un soldado tan bueno, tan valiente, tan hermoso! ¡Abandonar el ejército, renunciar á un ascenso seguro, á una carrera espléndida! No había duda de que en todo eso había de haber razones muy fuertes. Pero, á pesar de todo, era una lástima!

Luego, paseándose conmigo de arriba abajo del galpón, me refirió la historia. ¡Pues nada! ¡una mujer!.... Yo debía de haberlo adivinado.... ¡Dejaba el servicio á causa de una mujer! En Tolosa, donde había estado en último término de guarnición, el cándido del teniente se había enamorado como un loco de la hija de un profesor del Liceo que vivía en la misma casa que él. ¡Pero ahí está! un oficial no puede casarse si no justifica la dote reglamentaria, y el pobre muchacho, lo mismo que el futuro suegro, no tenía el primer céntimo de los treinta mil francos. Entonces, en un momento de desesperación, dió su dimisión. Felizmente, había encontrado en seguida un buen empleo en París, en casa de un banquero, gracias á su condecoración. Y finalmente—decía él—no se arrepentía de nada, pues era dichoso como un rey con su mujercita, que pronto iba á darle un hijo. Y venía para convidarme á almorzar con ellos, el domingo siguiente, en su nidito de enamorados en el quinto piso de una casa del boulevard de Batignolles.

Allí fui, con mi levita de los grandes días, puesto de cuatro alfileres, como para la revista del coronel. Y desde que hube visto á la señora Pascal, ¡vamos! no pude menos de excusar la locura de mi teniente. Una mujercita encantadora, casi una niña aun; ¡y tan alegre, tan amable, con tanta bondad en sus ojitos negros! En cuanto á él, era un placer verle al lado de ella. Se adivinaba que la quería con pasión y con ternura á la vez, como á una mujer y como á una niña. ¡Ah qué almuerzo tan delicioso! La pequeña señora me trató como á un viejo amigo y se me alegró el corazón al enterarme de que su marido la había hablado á menudo de su viejo camarada. Había allí un vinillo de Saumur, del que no podía uno defenderse bastante, y al que hice honor más de lo regular, brindando á la salud del que iba á nacer; de manera que al volver á Ivry-la-Gare estaba un poco con viento en popa y viento á proa, y tarareaba unas coplas de marcha que daban que hacer. Pero á pesar de mi media chispa, pensaba continuamente en la bonita pareja que hacían mi teniente y su trigueña, y les deseaba felicidad hasta por los codos.

La tuvieron al principio, y mucha.

Parece que Pascal se había hecho en seguida á los negocios, tanto que su patrón, al cabo de dos años, le asociaba, y mi teniente se iba todos los días á la Bolsa, donde ganaba todo lo que le daba la gana. La misma fortuna por el lado de su interior. Tres hermosos chicos en tres años: dos

varones y una niña. ¡Y qué hermosos eran! ¡Verdaderos hijos de enamorados! El primer domingo de cada mes — era cosa convenida — almorzaba yo allí en familia. La prosperidad no cambia los buenos corazones, y el marido y la mujer no se avergonzaban de su humilde amigo. Y eso que ya no vivían en un quinto piso, sino en un hermoso principal, boulevard Haussmann, ¡nada menos! y era un criado de guantes blancos quien hacía el servicio en la mesa. Para hacer honor á mis huéspedes, me ponía siempre de punta en blanco; pero á pesar de todo tenía el aspecto de lo que soy, ¿verdad? de un hombre ordinario, de un pobre diablo. Pues bien, señor Cura, siempre he sido recibido en casa de los Pascal con el más franco apretón de manos de mi teniente, con la sonrisa de la bonita señora y con los abrazos de los niños. ¡Vaya V. á encontrar muchos ricos como aquellos!

Todo siguió bien hasta el invierno de 1880; y muchas veces, pensando que Pascal usaba coche y tenía todas las comodidades que pudiera desear, me dije que, después de todo, había tenido una idea magnífica al largar la carrera militar y devolver su charretera. Pero el primer domingo del mes de Diciembre, al almorzar en su casa, me apercibí de que estaba distraído, preocupado y que de vez en cuando, volviendo á una costumbre antigua, de cuando tenía algún pesar, cogía la punta de su bigote rubio y la metía entre sus dientes para morderla.

—¿Qué tiene, pues?—pensaba yo al marcharme. Sus niños crecen y son sanos. Cuando mira á su mujer tiene siempre sus ojos de enamorado.... Con tal que sus negocios no marchen de través.... Con ese demonio de dinero no se está nunca seguro.

Y aquella noche dormí mal.... Las verdaderas amistades, créame V., forman casi un barómetro.... Todo el día siguiente estuve inquieto, pues tenía como el presentimiento de una desgracia....

A eso de las diez de la noche, antes de acostarme, enciendo mi farol y empiezo mi ronda de costumbre por el aserradero. El tiempo era húmedo y desapacible. Ni una sola estrella en el cielo. De repente, suena la campana de la reja de entrada: eso me sorprende. ¿Quién podía venir tan tarde? Voy á abrir, y á la luz del farol, reconozco á mi teniente arrebujado en su gabán de pieles. ¡Ah! comprendí que se trataba de cosas graves. Estaba pálido y descubrí, allí entre sus dos cejas, aquel surco en forma de V que se le formaba en otro tiempo durante las batallas, en lo más recio de la pelea.

Me dijo con tono brusco y ahogado:

—Masson, necesito de tí, mi viejo.... ¿Puedes acompañarme.... en seguida?....

—Seguro que sí—contesté sin titubear.

—¿Puedes salir de aquí y volver dentro de dos horas, sin que se aperciba nadie, sin que nadie lo sospeche?

—Nada más fácil. Estoy solo durante la noche.... ¿Quién se ocupa de mí?.... Este es un barrio desierto donde no hay ni un gato por la calle desde que llega la noche.

—Entonces, ven—repuso mi teniente con voz seca que nada de bueno presagiaba.—Apaga este farol, cierra la reja, pon la llave en tu bolsillo.... y sígueme.

Naturalmente, obedecí sin chistar. Estaba listo para salir; tenía mi gorro y mi manta. Hétenos en marcha. Iba tan deprisa, que me costaba trabajo caminar á su lado. Enfilamos el muelle hasta el puente de Austerlitz sin abrir la boca. A veces le dirigía tímidamente una mirada de reojo. Su perfil, medio escondido por el cuello de pieles, estaba contraído, crispado y me infundía miedo. A cada instante, con un gesto nervioso, se metía el bigote en la boca, para moderarlo. Tenía gana de interrumpirle, de preguntarle dónde íbamos á ese paso; pero no me atrevía.

Al pasar delante del mercado de vinos, me dijo entre dientes:

—¿No estás cansado?.... ¿Podrás caminar así hasta la Explanada de los Inválidos?.... Allí es donde tenemos que hacer.

—A donde V. quiera, mi teniente.

¡Ah! ¡jamás olvidaré aquel paseo!.... Uno, dos.... uno, dos.... al paso gimnástico.... Muelles y más muelles, con el reflejo de los picos de gas en el negro río.... No había casi nadie en esos barrios, con aquel tiempo del demonio.... De vez en cuando, un coche.... Raros transeúntes que se apresuraban.... Y luego un ómnibus que rodaba pesadamente con aire adormecido. ¡Como le decía á V., cuando va á suceder algo siniestro á un hombre á quien se quiere con toda el alma, como yo quería á Luis Pascal, se adivina, se presiente.... Y mi corazón se estremecía con tal fuerza en mi pecho, que distinguía casi sus latidos....

Por fin llegamos á esa Explanada, que á la sazón estaba completamente desierta. Un lejano reloj dió las diez y media. Mi teniente se internó bajo un trebolillo por el lado del Gros-Caillou. Los árboles estaban deshojados, pero no por eso era el sitio menos sombrío, tanto que casi tropezamos con un banco. Pascal se dejó caer sobre él como si estuviese falto de fuerzas, y me ordenó con su voz aterradora:

—¡Siéntate!

Pero cuando hube tomado asiento á su lado, se apoderó de mi mano y sentí que la palma de la suya estaba tan caliente que casi me abrasaba.

—¿No es cierto que me quieres?—dijome entonces.

—Pero mi teniente, ¡vaya una pregunta!

—Es que voy á exigir de tí una cosa muy grave.

—Diga V!

—Bueno, escucha!.... Soy un hombre perdidol....

Y el tono con que me lanzó esas palabras, créame V., señor cura, me heló la sangre....

—Perdidol.... ¡Y sin remedio!....—continuó diciendo.—¡Ah! ¿por qué no me contenté con ser un pobre oficial, sin un franco en el bolsillo al fin del mes, después de haber pagado el cuarto y la pensión, dado algo á cuenta al zapatero, al sastre y á toda la pandilla?.... En fin, á lo hecho pecho.... Escucha, mi viejo camarada: Kriemann, mi socio, es un bribón. Ha abusado de mi firma, me ha comprometido en mil sucios enredos. ¡Figúrate que de aquí á un mes ó dos llegará la catástrofe, la quiebra, ¿entiendes? y él y yo estaremos deshonrados!

Lo que oía era como para hacerme reventar de apoplejía. Al escucharle un recuerdo me asaltaba: el de aquel capitán, habilitado del regimiento, que se había levantado con la caja,—una antigua historia de cuando estaba en Mostaganem. Volvía á ver al veterano de grueso mostacho gris, que había sido degradado delante de todos nosotros formados en fila de batalla.... El más antiguo de los sargentos fué quien le arrancó las charreteras!....

—Ya te puedes figurar que en todo eso me ha perdido mi debilidad,

mi confianza, mi ceguera—prosiguió el desgraciado.—Pero mi nombre está en esos papeles y soy responsable.... Nos va á faltar una suma enorme.... ¡Pero no te aflijas! Tu teniente no será un fallido.... Esta noche, después que ese miserable Kriemann me hubo descubierto la situación, tal como es, desesperada, he vuelto á casa y he cargado mi revólver de ordenanza....

Aturdido por la sorpresa y el dolor, exclamé:

—¿Se mataría V?....

—¿Prefieres acaso—me contestó—verme arrestado, condenado, borrado del cuadro de la Legión de Honor?.... Porque eso es lo que sucedería, el caso no es para menos.... Así pues, ¡nada de sensibilidad! Sé que hablo á un hombre! ¡No me queda otro recurso que morir!

Señor Cura, yo amaba á mi teniente como á un hermano. Pero el honor antes que todo. Ya que las cosas estaban en ese punto, no podía sino aprobarle, es decir, callarme.

—Está convenido—repuso el pobre muchacho.—Si te niegas á hacer lo que te voy á pedir, vuelvo á mi casa.... y «¡fuego!» aquí, en la sien derecha.... Moriré con el horrible pensamiento que dejo á mi mujer y á mis hijos en la miseria.... Ahora bien! ese dolor, mi viejo Masson, tú puedes evitármelo.

Creí que se volvía loco, y maquinalmente pregunté:

—¿Y cómo?

Pero mi teniente había madurado su plan, un plan terrible, como va usted á ver.

—Desde algunos años, como tú sabes—murmuró acercándose aún más á mí—ha pasado mucho dinero entre mis manos. No he economizado desgraciadamente nada, pues creía que aquello duraría siempre y que para ahorrar había tiempo. Y luego, ¡era tan dulce para mí rodear á los seres á quienes tanto quiero con todo el bienestar, con todo el lujo posible! Sin embargo, no descuidé una precaución que ahora bendigo. He contraído en favor de mi mujer un seguro sobre mi vida.... Si muero, pero de muerte natural—pues el suicidio en esos casos no se cuenta—la pagarán cien mil francos.... Y ahora escúchame bien.... Aquí tienes un cuchillo, tómalolo.... Voy á darte mi reloj y mi portamonedas.... Vas á herirme en el corazón, matarme de un golpe.... Luego me desabrocharás, como si me hubiesen registrado.... y te volverás á escapar allá, á tu galpón, llevándote el cuchillo.... ¡No olvides de llevártelo!.... Nadie se apercibirá de nada.... y mañana encontrarán el cadáver de un hombre asesinado; la Compañía pagará el seguro y mi familia tendrá con qué vivir!.... Ya sé que eso es un engaño, pero ¡bah! la compañía es rica, y luego ese es asunto de mi conciencia, me explicaré de ello con Dios!.... En cuanto á tí, lo que te pido es simplemente que hagas este servicio á tu amigo, á tu compañero de armas.... Dime, mi viejo Masson ¿me has comprendido?

Sí, á fe mía, había comprendido! Pero estaba helado hasta la médula de los huesos. ¡Matarle con mi mano! ¡Mi teniente! ¡mi único amigo! ¡No! ¡no!.... Jamás tendría ese valor!.... Pero me cogió de las manos, me suplicó tanto llorando sobre mi espalda con unos mimos de niño!.... El desgraciado, contando con mi asentimiento, había dicho á su mujer después de comer, que sufría de jaqueca y que iba á dar un gran paseo.... Nada más verosímil que un ataque nocturno, que el homicidio de un paseante solitario!.... ¡Oh! aunque viviera cien años siempre recordaré la hora espantosa que pasé aquella noche sobre ese banco desierto, oyendo á mi pobre Pascal sollozar y pedirme la muerte!....

Por fin, á fuerza de suplicarme, de enternecerme sobre la suerte de los suyos—le voy á causar á V. horror, señor Cura—me decidí á hacer lo que quería!.... ¡Y le obedecí! ¡Sí! como supremo adiós, le estreché sobre mi corazón, le besé en la mejilla, como hacíamos en la sala de armas antes del asalto, y le herí en el pecho, huyendo luego como si se hubiese prendido fuego á mi ropa.... Al llegar al puente de la Concordia, tiré en el Sena el cuchillo ensangrentado, el reloj y el portamonedas, siguiendo á toda prisa hasta llegar á Ivry. Lloré desesperado toda la noche extendido en mi catre!.... Todo pasó como el desgraciado lo había previsto. Se creyó que un ladrón lo hubiese muerto y robado; la Compañía pagó religiosamente el seguro, y la señora Pascal tuvo con qué vivir y educar á sus hijos.

Sólo que desde entonces la vista de ellos era para mí un suplicio insufferible. ¡Oh! ver á la que yo había hecho viuda y que nada podía consolar! ¡Ver á aquellos pobres huérfanos que se me arrojaban al cuello apenas llegaba, y que debía acariciar con la mano misma que les había matado el padre!.... ¡No! yo no podía más!.... Fué entonces que se me propuso la gerencia de este estanco, y acepté para alejarme de ellos, para dejar á París. De vez en cuando les escribo y sé que no son demasiado desgraciados. Mi acción no ha sido á lo menos inútil.

Pero no importa; pienso en ella á menudo, durante la noche sobre todo, cuando no puedo conciliar el sueño, y entonces me entristezco, y más de una vez me han entrado ganas de ir á contarle á V. la cosa, señor Cura, allí, en esa garita.... Pero otras veces, cuando lo pienso bien, me digo que no podía negar ese servicio á mi teniente, y que he obrado como un verdadero amigo, y me siento entonces completamente tranquilo....

Y ahora, dígame V. con franqueza lo que piensa V. de todo eso.

El abate Poulier, que había escuchado el relato del tío Volcán con profunda emoción, quedóse pensativo durante algunos minutos; abrió su tabaquera y metió en ella el pulgar y el índice, como para sacar de allí su contestación. Finalmente se decidió, absorbió una copiosa pizca de polvo, y dijo al veterano:

—Mi querido amigo, si estuviésemos en el tribunal de la penitencia, mi deber sería recordar antes de todo el sagrado mandamiento: «Homicidio no harás», y no tendría más que mandarle que se arrepintiera de su acción.... Pero aquí me contento con tenderle la mano y decirle: «Es V. un buen hombre.»

El cura se alejó después de esas buenas palabras. Causaron sin duda gran placer al tío Volcán, aunque parecía que le quedaba aún algún escrúpulo. Una vez solo, en la claridad de la noche estrellada, se dirigió para calmarlo á su pipa apagada, que revolvía entre sus dedos, á su querida pipa que era algo como su conciencia. La miró durante largo rato y reconoció sin duda en ella su propia inocencia, pues súbitamente tranquilizado la pidió y obtuvo de ella el permiso de fumarla por una última vez antes de meterse en la cama.

FRANÇOIS COPPÉE.

En el próximo número 43 publicaremos un precioso cuento del festivo escritor León de Tinseau, con una ilustración del genial Marchetti.

LA DIRECCION.

## La genealogía de los caballos ingleses y americanos

NINETEENTH CENTURY REVIEW.—ATLANTIC MONTHLY.—  
WESTERMANN'S MONAT'S HEFTE.

(Traducción)

Las carreras están á la orden del día. Así, el estudio que acaba de publicar la NINETEENTH CENTURY sobre los orígenes de los caballos de pura sangre de Inglaterra y de los trotadores de América, tiene el mérito de ser de actualidad. Puede muy bien suceder que Mr. James Irvine Lupton no haya dicho la última palabra sobre todos los problemas históricos á

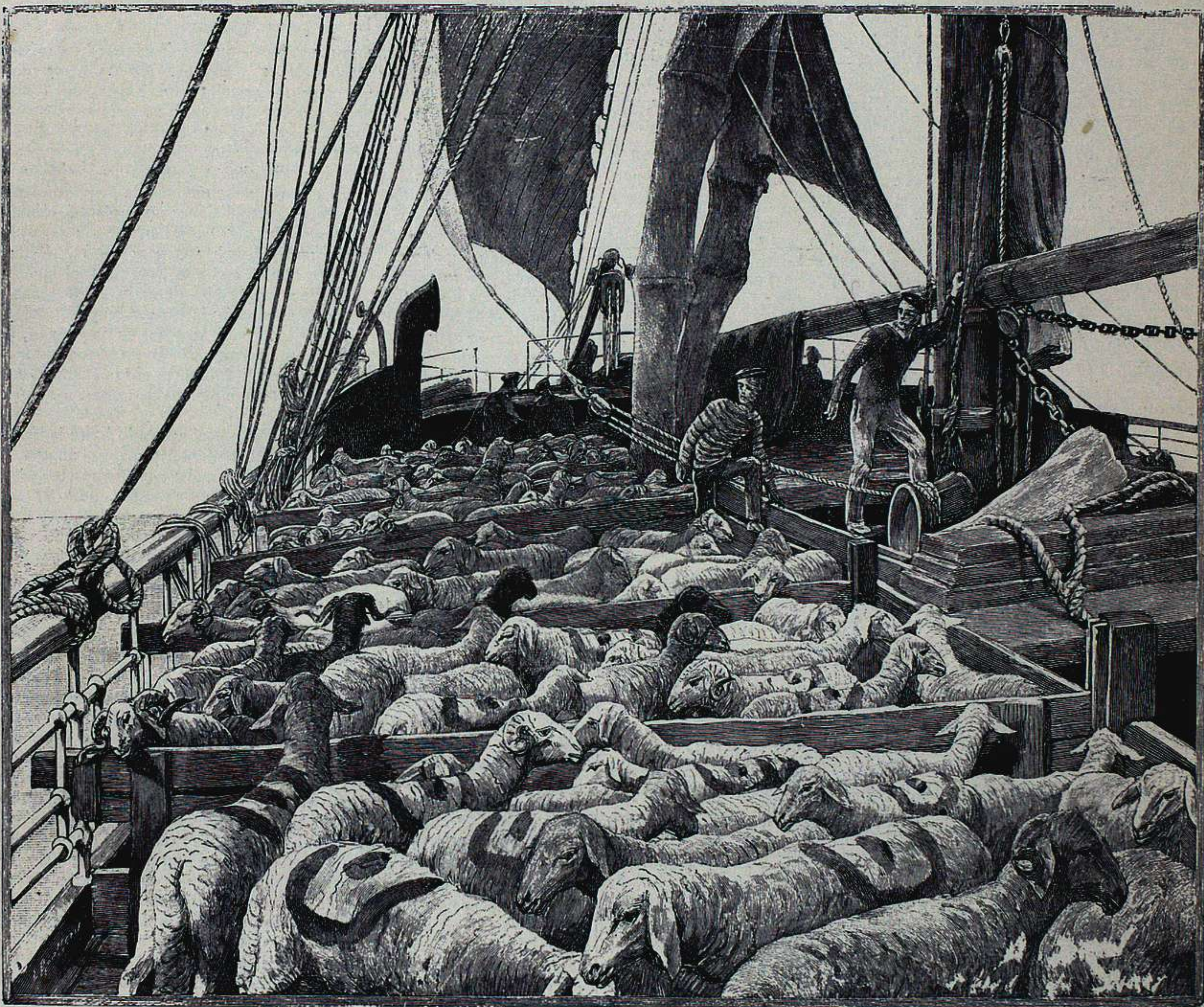
las razas caballares más célebres de Europa y Asia, los grandes señores ingleses concluyeron por procurarse, bien que mal, los dos auxiliares indispensables á la antigua sociedad feudal: el caballo de caza y el corcel de combate. En verdad; estos dos tipos, frutos de los diversos cruzamientos, estaban lejos de ser perfectos: al primero le faltaba resistencia, al segundo ardor.

No había contribuido poco á este resultado la invencible preocupación que impedía sacar partido de las antiguas razas indígenas, bajo pretexto de que les faltaba talla. El método expeditivo y sumario que el rey Enrique VIII había imaginado para mejorar la raza caballar, agravó el mal en vez de curarlo. Este monarca, que hizo cortar la cabeza á dos reinas y á algunos centenares de altos barones, tenía placer en derramar

cuidando caballos á la puerta de las salas de espectáculos.

¿Y no es acaso uno de los más curiosos episodios de la historia literaria de los ingleses el que el autor de *Hamlet* y de *Otello* sirviese de precursor á los mercaderes de contraseñas y á los comisionistas que, con el pretexto de abrir las puertas de los vehículos, hacen pesar sobre el público el más injustificable y vejatorio de los impuestos?

Sin embargo, debemos reconocer que Shakespeare tenía sobre sus indignos continuadores una superioridad indiscutible; el papel que desempeñó á la puerta de los teatros fué al menos de alguna utilidad. Debemos aun añadir que guardó sus caballos con tanto celo, que bien pronto tuvo que tomar á sueldo cierto número



EXPORTACION DE CARNEROS — Embarque sobre cubierta.

que ha dado solución; pero sus investigaciones tienen al menos el mérito de ofrecer un indiscutible interés de actualidad.

## EN LA VIEJA INGLATERRA

La solicitud especial que la raza caballar inspira á los naturales de Inglaterra, no proviene de una de esas aficiones del momento, que un capricho de la moda puede hacer desaparecer de un día á otro. Desde que los ingleses existen como nación constituida, han tenido pasión por los caballos. Comerciantes intrépidos y viajeros infatigables, tenían ya en la Edad Media la manía de comprar potros escogidos en todos los países adonde los conducía su carácter activo y vagabundo.

No vacilaban en pagar muy bien un caballo de España, un corcel de Lombardía ó uno de esos enormes caballos de Flandes, cuya monumental estatura parece hecha para llevar un enjaezado de torneo. A veces también algún buque venido de Oriente llevaba á Londres un caballo árabe, cuyo origen no se podía poner en duda.

A fuerza de operar, sin mucho discernimiento ni método, los cruzamientos más variados entre

la sangre de los hombres, y no se mostraba menos pródigo tratándose de la sangre de los caballos. Durante su reinado, todo potro de edad de dos años y toda potrancia aptos para la reproducción que no tenían la talla fijada por la ordenanza real, eran inmolados sin piedad.

El resultado palpable de esta matanza, fué la reducción de la caballería inglesa á ese estado de inferioridad que la reina Isabel tuvo el dolor de comprobar en la revista de Tilbury Fort.

## SHAKESPEARE Y LOS CABALLOS

Las consecuencias de las locuras sanguinarias de Enrique VIII eran muy crueles de soportar para un pueblo que pasaba su vida á caballo. Desde el tiempo de los Tudores los ingleses no conocían otro medio de locomoción.

No era solamente el señor feudal quien, para visitar á sus vecinos de la campaña, montaba á caballo llevando á su mujer al anca; era también moda en la sociedad elegante de Londres ir al teatro á caballo. Shakespeare, obligado á buscar refugio en la metrópoli para sustraerse á una orden de prisión dada por los magistrados de provincias, ganó durante varios meses su vida

de ayudantes para que le acompañasen en el ejercicio de su profesión.

## BAJO EL REINADO DE LOS ESTUARDOS

La Inglaterra ha sido ingrata con los Estuardos. A ellos debe los caballos de pura sangre de que se muestra tan orgullosa, y les recompensó con el cadalso y el destierro. Fué bajo el reinado de Jacobo I que las carreras llegaron á ser una institución del Estado. Este príncipe tenía pasión por los caballos árabes. Es verdad que no era un conocedor consumado, y que llegaba á veces á incurrir en costosos errores.

Un mercader llamado Markham le hizo pagar doce mil quinientos francos por un potro que era reputado como proveniente en línea recta del desierto, pero cuyo valor era absolutamente nulo. Tal cifra, bastante modesta á primera vista, representa en realidad una suma considerable, si se toma en cuenta la enorme depreciación que la plata ha experimentado desde los primeros años del siglo XVII.

Carlos II estableció las carreras de Newmarket, y construyó sobre ese terreno tan propicio para la crianza de ganado, un verdadero pa-

lacio en honor de la raza caballar. Durante todo su reinado, este soberano no cesó de comprar potros y yeguas de raza árabe. Sus caballerizas no tenían rival en Europa. En realidad los caballos de pura sangre ingleses datan desde entonces, y mucho le será perdonado porque amó mucho á los caballos.

#### UNA GENEALOGÍA DISCUTIDA

Como la mayor parte de los genealogistas ilustres, los primeros orígenes de los caballos ingleses son muy discutidos. El almirante Rous, cuyas obras estiman tanto en la Gran Bretaña, no teme afirmar que los pura sangre cuyo nombre está inscrito en el Stud-Book, son los descendientes legítimos de los antiguos corceles del desierto de Arabia, y no tienen en las venas una sola gota de sangre europea. Los potros y las yeguas árabes importados bajo la dinastía de los Estuardos, vendrían de una línea tan exenta de toda mezcla como la raza primitiva cuya pureza conservan los beduinos del Nejd con celoso cuidado.

Es verdad que los caballos ingleses habrían llegado á ser muy rápidamente más grandes y fuertes que sus ascendientes; pero esta objeción no parece decisiva, pues no hay sobre el globo terrestre raza que no se transforme bajo la acción permanente del sol y del clima.

El hombre mismo no escapa á la ley común. En un interesante estudio sobre el *Darwinismo y la Higiene* que acaba de publicar la WESTERMANN'S MONATS HEFTE, M. Hans Buchner, refiere que pocos días después del advenimiento al trono de la reina Victoria, los grandes señores escoceses tuvieron la fantasía de presentarse á una fiesta de la corte revestidos con las armaduras de sus abuelos del tiempo de María Estuardo. Ninguno de ellos, empero, pudo ceñirse esos corsés de fierro, que ya no venían bien á su talla; las corazas de sus antepasados habían llegado á ser estrechas para las robustas espaldas de sus descendientes. Si la atmósfera húmeda de las Islas Británicas ha hecho desarro-

llarse á los hombres, parece natural que también haya ejercido idéntica influencia sobre la talla de los caballos.

Sin embargo, estas consideraciones fisiológicas no son suficientes á nuestro juicio para poner la tesis del almirante Rous al abrigo de toda discusión. Los testimonios de Miguel Barrett y de Gervasio Markham que invoca el colaborador de la NINETEENTH CENTURY, arrojan viva luz sobre los orígenes de esta raza artificial llamada á tan brillantes destinos.

Al decir de estos escritores, que vivieron bajo la dinastía de los Estuardos, los creadores de

caballos ingleses no habrían esperado la llegada de los potros árabes, importados en gran número durante el reinado de Carlos II, para crear excelentes caballos de carrera.

Una serie juiciosa de cruzamientos entre los *hobbies* irlandeses, los caballos españoles y otras razas indígenas ó aclimatadas, habrían bastado para obtener tal resultado. *Valentin*, que batió á los árabes en el hipódromo de Salisbury, era de origen puramente británico, tanto del lado de su padre como de su madre.

Gracias á una abundante infusión de sangre oriental, esta primera raza de caballos de carreras, que existía ya antes del advenimiento de Carlos II, fué sensiblemente modificada, y esta obra de transformación estaba casi acabada cuando *Darley* y *Godolphin* vinieron á imprimirle un sello definitivo.

#### DOS PREDECESORES

Casi todos los caballos de pura sangre que tienen sus papeles en regla, descienden de *Darley* y de *Godolphin*, sea por el lado de los machos ó por el de las hembras.

El primero fué comprado en Alepo en 1715, y Mr. Herwin no teme afirmar en un artículo publicado en el ATLANTIC MONTHLY, que era un caballo *asil*, es decir, un árabe de origen absolutamente puro del lado paterno y materno.

La genealogía de *Godolphin* no es tan bien conocida. Este caballo padre, importado á Londres en 1725, no era verdaderamente árabe. Aunque los ingleses tenían la costumbre de calificarlo como tal, Mr. Lupton nos hace saber que era de raza berberisca.

No por eso ha dejado á su descendencia una fama casi tan grande como la de su rival. Si *Darley* fué el padre de *Flying Childers*, de ese prodigio de velocidad, y de *Eclipse*, cuyos triunfos en el *turf* no han sido jamás igualados, *Godolphin* tuvo por hijo á *Matcham*, que ocupa uno de los primeros puestos en la lista de los caballos célebres. Era imposible llevar más lejos la perfección de la raza caballar, y la influencia



DOCTOR NICANOR MOLINAS  
Médico y distinguido ciudadano argentino.



REPUBLICA ARGENTINA — PUENTE DEL INCA — (Cordillera de los Andes)

ejercida durante los primeros años del siglo por el caballo persa *Wellesee* consolidó sin duda, pero no ha mejorado sensiblemente las cualidades que poseían ya los pura sangre ingleses.

#### CABALLOS PRÁCTICOS

*Darley* y *Gadolphin* no han tenido solamente la gloria de ser en Europa el origen de una raza invencible en la carrera al galope, sino que han dejado también descendientes que, transportados á América, han llegado á ser incomparables trotadores.

En 1788 un potro gris llamado *Messenger* llegaba al Nuevo Mundo, y nada en su aspecto hubiera hecho suponer que debía ser el fundador de una gloriosa línea. Se distinguía menos por la elegancia de sus formas que por la pureza de su origen. Del lado de los padres venía en línea directa de *Darley*, y su madre, *Turf*, había nacido de *Matcham*, el más célebre de los hijos de *Godolphin*. De *Messenger* descendieron los trotadores americanos. Cada pueblo hace sus caballos á su imagen. Un pura sangre inglés es como su amo; se cree nacido para ganar el primer premio. Ya se trate de llegar á la meta ó de tomar posesión de un territorio, lo esencial para un inglés de la raza humana ó de la raza caballar es adelantarse á sus competidores á fuerza de velocidad. El éxito del día le basta; no se inquieta por saber si no va á embarcarse en una empresa superior á sus fuerzas, ó si un porvenir próximo no reserva un doloroso despertar á sus ambiciones.

Un trotador americano es, al contrario, un caballo práctico. Es tan apto para llevar un ginete como para tirar un carruaje; en caso de necesidad puede también arrastrar un arado. Desempeña con igual éxito las tareas más diversas, y se perfecciona cada día.

En 1842 *Lady Suffolk* recorrió al trote una milla, es decir 1,600 metros, en dos minutos treinta segundos, y este esfuerzo extraordinario excitó la admiración de los diarios de Estados Unidos. En 1892 *Mancy Hanks* recorrió la milla en dos minutos cuatro segundos. Agregad á esto que el trotador americano tiene sobre sus primos de Inglaterra dos ventajas inapreciables: en primer lugar una salud de fierro, y en segundo un carácter maravillosamente suave, que debe al buen tratamiento de los negros del Sur, grandes aficionados á los caballos.

SPORTMAN.

## ANDINA

(Á GABRIEL E. O'BYRNE)

### I

Se alza sobre la cumbre majestuosa  
Del Ande gigantesco ingente mole  
De basalto durísimo formada,  
Semejante á un adusto centinela  
Que la rauda corriente de los siglos  
Vigilara por orden del Eterno.  
Su base asienta en el profundo abismo  
Al lado de medrosa solfatara,—  
Un albornoz de nieve endurecida  
Arropa sus titánicos contornos  
Y su cabeza atlética corona  
Con un airón de desgarradas nubes.

Es bello, vive Dios, ese gigante  
De tosca, colosal magnificencia,  
Que—á guisa de blasón—muestra orgulloso  
La horrible herida que en el ancha frente  
Causóle el rayo con ciclópea saña!

Centurias tras centurias han corrido  
En muda paz para el pesado bloque,  
Y el tiempo le borró de la memoria  
El lejano recuerdo de aquel día  
En que la tierra do su planta imprime  
Convulsiva agitó su enorme vientre,  
Rebramó como monstruo enfurecido  
Y con el fórceps de su propio esfuerzo  
Sacó de sus entrañas calcinadas  
Mares de fuego y torbellinos de humo....

Mil veces antes y después las iras  
Del aquilón rompieron en sus flancos,

Lo azotó la tormenta,— de los cielos  
Desplomóse la lluvia tormentosa  
Sobre su cuerpo gélido.... mas nada  
Pudo agitar sus músculos de sílice....  
¡Ni aun aquel vaporoso alumbamiento!

Y es bello ese gigante desdeñoso  
Que nada ve de cuanto en torno mira,  
Que el pasado desprecia y el presente  
Y que espera tan sólo la anhelada  
Hora del postrimero cataclismo  
En que al chocar los mundos con los mundos  
¡Torne á la nada del antiguo caos!

### II

Es en Octubre. El cielo encapotado  
En plomiza mortaja envuelve al mundo,  
Y el desteñido rayo que despide  
El espirante sol alumbra apenas  
La cabeza del bloque, en cuya cima  
Una joven pareja de cóndores  
Se ha detenido á celebrar sus bodas.

Guapos los novios son: el negro traje  
Da realce al blancor de la golilla,  
Y con regia altivez de soberanos  
Ostentan la diadema de carúnculas,  
Insignia del poder que los inviste.

Hasta la fiera cicatriz profunda.  
Que en la frente del monstruo se dilata  
De un carnero el cadáver han llevado  
Y allí preparan el nupcial banquete.  
Hunde el condor su garra poderosa  
En el veloso vientre de la víctima  
Y destroza los débiles tejidos  
Con sus corvos, salvajes escalpelos.

La hembra de pie la inmensidad otea  
Por deleitoso ensueño fascinada:  
Ya mira bajo su ala protectora  
Dos hermosos polluelos; ya los mira  
Nerviosos agitar el ala implume  
Y el pico abrir para pedirle carne;  
Ya los ve despojados de la blanca  
Sedosa pluma de la edad primera  
Al valle descender desde la roca  
Y hacer presa en el rústico cortijo;  
Ya los mira luchar con los jaguares,  
Romper la escama al soñoliento boa,  
O remontar el vuelo hasta las nubes  
Con la pasmosa intrepidez del águila....

El hábil disector ha terminado,  
Y á la futura madre se dirige  
Para ofrecerla palpitante entraña  
Que ella recibe con voraz deleite;  
Con los ojos chispeantes acaricia  
A la que es suya; para siempre suya!  
Y entona un amoroso epitalamio  
Con estridente lúgubre graznido....  
En tanto que la sangre que chorrea  
Del cuerpo desgarrado, va corriendo  
Por la frente del bloque y se coagula  
Sobre sus cejas de verdoso líquen.

Cartagena, 1893.

JUAN C. RAMÍREZ.

## LA SANDALIA DE SANTO TOMÁS

Si ustedes se echan á leer cronistas é historiadores brasileños, no podrán dejar de creer á pie juntillas, que Santo Tomás recorrió la América del Sur, predicando el Evangelio. Tan auténticos son los datos y documentos en que se apoyan esos caballeros, que no hay flanco por donde meterles diente.

En Ceará, en San Luis de Maranhao, en Pernambuco y otras provincias del vecino Imperio, existen variadas pruebas de la visita apostólica.

Al que esto escribe le enseñaron en Betlén del Pará una piedra, tenida en suma veneración, sobre la cual se había parado el discípulo de Cristo. Si fué ó no fué cierto, es averiguación en que no quiero meterme, que Dios no me creó para juez instructor de procesos.

Además, el asunto no es dogma de fe ni á nadie se le ha puesto dogal al cuello para que crea ó reviente.

Los peruleros no podíamos quedarnos atrás en lo de la evangélica visita. ¡Pues no faltaba

otra cosa sino que hallándose Santo Tomás de tertulia por la vecindad, nos hubiera hecho ascos ó andado con melindres para venir á echar una cana al aire por esta su casa del Perú!

En Calango, á dieciséis leguas de Lima y cerca de Mala, existe, sobre una ladera, una piedra blanca, y muy lisa y bruñida. Yo no la he visto; pero quien la vió y palpó me lo ha contado. Nótase en ella y hundida como en blanda cera, la huella de un pie de catorce puntos, y al rededor caracteres griegos y hebreos. El Padre Calancha dice en su *Crónica Agustina*, que en 1615 examinó él esta peña y que, diez años más tarde, el licenciado Duarte Fernández, recorriendo la diócesis por encargo del arzobispo Don Gonzalo de Ocampo, mandó destruir los caracteres, porque los indios idólatras les daban significación diabólica. Digo, que lástima y grande!

Siendo tan corta la distancia de Calango á Lima, y nada áspero el camino, no es aventurado asegurar que tuvimos un día de huésped y bebiendo agua del Rimac, á uno de los doce queridos discípulos del Salvador. Y si esto no es para Lima un gran título de honor, como la reciente visita del Duque de Génova, que no valga.

—Pero, señor tradicionista, ¿por dónde vino, desde Galilea hasta Lima, Santo Tomás? Eso qué sé yo: vayan al cielo á preguntárselo á él. Sería por globo aereostático, á nado, ó *pedibus andando*. Lo que yo afirmo, y conmigo escritores de capote, así sagrados como profanos, es que Su Merced estuvo por estos trigos y san se acabó, y no hay que gerundiarle el alma con preguntas impertinentes.

Pero todavía hay más chicha. Otros pueblos del Perú reclaman idéntica felicidad.

En Frías, departamento de Piura, hay una peña que conserva la huella de la planta del Apóstol. En Cajatambo vése otra igual; y cuando Santo Toribio hizo su visita á Chachapoyas, concedió indulgencias á los que orasen delante de cierta piedra; pues Su Ilustrísima estaba convencido de que sobre ella había predicado el Evangelio tan esclarecido personaje.

A muchos maravilla lo gigantesco de la huella, que catorce puntos ó pulgadas no son para pie de los pecadores hijos de Adán. Pero á esto responde sentenciosamente un cronista religioso —que para tan gran varón, aun son poco catorce puntos.

¡Barajolines! ¡Y qué pata!

Pero como hasta en Bolivia y el Tucumán dejó rastros el Agóstol, los peruanos quisimos algo más; y cata que cuando al volcán de Omate ó Huaina-Putina se le antojó, en 1691, hacer una de las suyas, encontraron los padres dominicos de un convento de Parinacochas, entre la ceniza ó lava, nada menos que una sandalia de Santo Tomás.

No dicen las crónicas si fué la del pie derecho ó la del izquierdo, olvido indisculpable en tan sesudos escritores.

La sandalia era de un tejido que jamás se usó entre indios ni españoles; lo que prueba que venía directamente del taller de Ashaverus ó Juan-Espera-en-Dios, (el Judío Errante), famoso zapatero de Jerusalén, como si dijéramos el Frasinetti de nuestros días.

El padre fray Alonso de Ovalle, superior del convento, la metió con mucha ceremonia en una caja de madera de rosa con broches de oro, y por los años de 1603, poco más ó menos, la trajo á Lima, donde fué recibida en procesión bajo de palio y con grandes fiestas, á las que asistió el virrey marqués de Salinas.

Dicen eruditos autores de aquel siglo, que la bendita sandalia hizo en Lima muchos, muchísimos milagros, y que fué tenida en gran devoción por los dominicos.

Calancha afirma que, satisfecha la curiosidad de los limeños, el padre Ovalle se volvió con la reliquia á Parinacochas; pero otros sostienen que la sandalia no salió de Lima.

La verdad quede en su lugar. Yo ni quito ni pongo, ni altero ni comento, ni niego ni concedo.

Apunto sencillamente la tradición, poniendo el asunto en consejo para que unos digan blanco y otros bermejo.

RICARDO PALMA.

**HESPERIDINA**  
ESTAB. 1864  
3 Cosas buenas  
26 PREMIOS  
GALLETITAS  
Y DULCE BAGLEY

**LA GRAN TINTORERIA**  
A. CHAVANCE & HIJOS  
CASA CENTRAL: 870, CALLE CUYO, 870 — BUENOS AIRES  
Sucursales: 1239, Belgrano, 1241 — 7267, Rivadavia, 7269 (Flores)  
TINTURA Y LIMPIEZA DE TODA CLASE DE ARTICULOS

EL  
CHOCOLATE  
GODET  
ES EL MEJOR

## SPORT

## HIPÓDROMO NACIONAL DE BELGRANO

REUNIÓN DEL 26 DE AGOSTO

Como era de esperar, dado el interés del programa, estas carreras se vieron muy concurridas.

La carrera clásica se la adjudicó fácilmente General Lavalle, disputándose el segundo y tercer puesto Stambul Laddie y Nemrod. Sport, General Lavalle 2.22 pesos.

Las demás carreras tuvieron el siguiente resultado:  
Premio «Ilusión» 1.600 metros—1° Saeta, 54 kilos; 2° Zorro, 52; 3° Cero, 52. Sport de Saeta, 13.20 pesos a ganador y 5.59 a placé; de Zorro, 11.34.

Premio «Jena», 1.000 metros—1° Osman, 56 kilos; 2° Monseñor, 56; 3° Ballmanca, 54. Sport de Osman 15.85 pesos a ganador y 7.88 a placé; de Monseñor 4.09.

Premio «Indecis», 1.900 metros—1° Federal, 52 kilos; 2° Ravachol 55, 3° Maraton 56. Sport de Federal 25.26 \$ a ganador y 9.19 a placé; Ravachol \$ 5.50; Maraton \$ 6.56.

Premio «India Muerta», 1.200 metros—1° Bumblybuss, 45 kilos; 2° Vendetta 57, 3° Zorro 47. Sport de Bumblybuss \$ 13.40 a ganador y 4.02 a placé; Vendetta 4.44 y Zorro 5.17.

Premio «Iva», 1.300 metros—1° Girondino, 56 kilos; 2° Edison 54, 3° Monseñor 54. Sport de Girondino \$ 8.76 a ganador y 3.44 a placé; Edison, 3.52; Monseñor 5.60.

Premio «Ituzaingo», 2.200 metros—1° Infernal, 46 kilos; 2° Clermont 59. Sport de Infernal 8.71 a ganador y 3.77 a placé; de Clermont 3.66.

## HIPÓDROMO ARGENTINO — PALERMO

REUNION DEL 30 DE AGOSTO DE 1894

Con buena concurrencia se verificaron las carreras entre las cuales figuraba el premio clásico «Santa Rosa», sobre cuyo resultado no tenían dudas los aficionados.

Como estaba previsto, el Stud Zubiurre agregó a su activo una victoria más, gracias al esfuerzo de Portaña que mantuvo a la debida altura el rango de la caballeriza. Alfalfa, Haltere, Pichincha, Sweet y Norah II se presentaron a disputarle el premio, sin que lograsen vencer a la gran mayoría de la posibilidad de una derrota de la hija de Whipper In, tanto que ésta apareció con cerca de 7000 boleros de los 9000 vendidos en el sport.

En la largada tomó punta Haltere, siendo pasada más tarde por Alfalfa que se conservó hasta doblar el recodo, en donde atropellaron Portaña y Pichincha, logrando quebrarla la primera ya bien entrada la recta. Mientras tanto Norah II atropellaba por fuera, consiguiendo solamente el segundo puesto: tercero Alfalfa.

Sport de Portaña ps. 2.81 a ganador y 2.91 a placé; Norah II 5.46.

En cuanto a las demás carreras, hé aquí su resultado:

Premio «Condesa»—1500 metros—1° Milagro 52 kilos y Pensamiento 43, 2° Tambor 49. Sport de Milagro ps. 5.53 a ganador y 5.57 a placé; de Pensamiento 9.01 a ganador y 8.40 a placé.

Premio «Remolacha»—1300 metros—1° Meteoro 56 kilos, 2° Monseñor 56, 3° Oncativo 56. Sport de Meteoro ps. 6.72 a ganador y 3.95 a placé; Monseñor 3.37.

Premio «Escarola»—1750 metros—1° Cero por 45 kilos, 2° Tenebrosa 50. Sport de Cero ps. 15.73 a ganador y 6.64 a placé; Tenebrosa 6.04.

Premio «Thalia»—1600 metros—1° Monseñor 50 kilos, 2° Phoenixia 52, 3° Azahar 55. Sport de Monseñor ps. 6.33 a ganador y 4.16 a placé; Phoenixia 7.66.

Premio «Manon Lescaut»—1200 metros—1° Cordelia 51 kilos, 2° Bumblybuss 51, 3° Soldado 48. Sport de Cordelia ps. 9.69 a ganador y 3.67 a placé; de Bumblybuss 3.45, de Soldado 5.27.

Premio «Etoile»—2500 metros—1° Revancha 61 kilos, 2° Infernal 50, 3° Thebis 60. Sport de Revancha ps. 10.23 a ganador y 5.33 a placé; de Infernal 4.42.

## REUNION DEL 2 DE SETIEMBRE

Aunque de escaso interés bajo el punto de vista sportivo, se verificaron estas carreras con numerosa concurrencia de aficionados.

Hé aquí el resultado de las pruebas que figuraban en el programa:

Premio «Camors»—1500 metros—1° Muchacho 49 kilos, 2° Orissa 58, 3° Veterano 45.

Muchacho pescó la punta en la partida, y en un canter hasta la meta, ganando el premio por varios cuerpos.

Sport ps. 6.94 a ganador y 4.88 a placé; de Orissa 11.

Premio «Prodigality»—1000 metros—Peso igual—1° Estudiante, 2° Norah, 3° Bordeaux. Sport ps. 6.98 a ganador y 3.10 a placé; de Norah 7.13, de Bordeaux 4.29.

Premio «Casey»—4000 pesos al 1° y 500 al 2°—Para potrillos de 3 años—Peso 57, excepto Lancero, que iba recargado en 3 kilos—Distancia 2000 metros—1° Girondino por Saint Mirin y Gavotte, 2° Yankee, 3° Azahar.

No placés: Lancero, Stambul, Cónsul, Meteoro, The Baron Entrerriano, Húsar y Laddie.

Cónsul que salió tomando punta se quedó a los 700 metros y después Meteoro, que se conservó en el primer puesto hasta el último recodo. Los favoritos Girondino y Lancero delante de Yankee en el centro y cerrando la marcha Azahar, montado por Rigoletto. Entre los dos recodos apuraron todos y en la recta apareció Yankee al frente del lote; pero en seguida atacó Girondino, montado por Bracesco, y a pesar de que lo separaban tres cuerpos del leader, dió buena cuenta de él delante de la primera tribuna, en momentos que hacia Lancero una entrada desde el fondo que imitó Azahar con mejor resultado que aquel, pues obtuvo el tercer puesto a un cuerpo del segundo; un cuerpo entre Girondino y Yankee.

## FABRICA DE PERFUMERIA

DE LOS

## DOS MUNDOS

F. GRANJON & C<sup>o</sup>

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto a precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578

BUENOS AIRES

## LA COMERCIAL

GRAN CASA IMPORTADORA FUNDADA EN 1882

Introducción directa de TABACOS de la HABANA

## BEDUINOS

del más puro tabaco HABANO, sin rival en el mundo por su reconocida delicadeza y bondad.

El éxito más colosal y grandioso obtenido en estos tiempos por la FRAGANCIA DEL TABACO HABANO con que son hechos.

!!! Único en toda la América!!!

100 000 ataditos vendidos diariamente.

500 obreros empleados en sus talleres.

1042 - RIVADAVIA - 1042

CONSTANTINO BOLON y Cia.

Champagne  
LOUIS ROEDERER  
Reims.



Dulce • Seco • Extra-seco

REPRESENTANTES GENERALES

P. DUPONT &amp; FILS—CHACABUCO 129

ACADEMIA PREPARATORIA y repaso de asignaturas de los colegios Naval, Militar de Ingeniería y Ciencias, y Nacional. Clases de los idiomas Francés, Inglés, Alemán e Italiano.—Ramón M. Iribas.—Cuyo, 947

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, cloróformo, etc.—Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

DOCTORES COUSTAU Y GORDILLO—Abogados—Reconquista, 212—Piezas números 19 y 20.

DOCTOR FEDERICO PINEDO, abogado—Estudio: Avenida de Mayo, 89, 2° piso.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 a 4.

DOCTOR C. ALLIEVO—Cuyo 1056, de 1 a 3 p. m.—Esterilidad, enfermedades del útero

AVISO -- A los señores Protectores de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA hacen presente los Editores, que habiéndose caducado los compromisos contraídos con ellos y acercándose el término del 2° año, deberán para esa fecha comunicarnos si desean continuar la publicación de sus avisos en las condiciones y a los precios establecidos en la carta que se les ha dirigido al respecto. Los Editores atenderán cualquier indicación hasta el 31 de Octubre del presente año, pasada esta fecha dispondrán para el año 95 y siguientes de los espacios que ocupan actualmente los Protectores.

PIDAN  
EL RENOMBRADO  
BITTER DINNER  
ALPININA  
APERITIVO-DIGESTIVO  
AUG. F. DENNLER  
SUCURSAL  
BOLIVAR  
542

## Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES

y Lanchas de carga para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

SERVICIO ESPECIAL

en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR

DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144

BUENOS AIRES

CASA CENTRAL

672 - VICTORIA - 676

Buenos Aires

## GRAN FÁBRICA DE CAMISAS FINAS Y SOMBRERERÍA

— DE —

JOSÉ A. MIRÓ

Artículos generales para hombres.

Talleres especiales para la confección de encargos.

SUCURSAL

770 - CORRIENTES - 770

Buenos Aires

## CONVIENE

no descuidar un catarro por insignificante que parezca. Conviene aplicar a tiempo el correspondiente remedio cuando se sientan síntomas de Debilidad, Tisis, o cualquiera afección del pecho, garganta o pulmones. El remedio es la legítima

## EMULSION DE SCOTT

que lleva adherida a la cubierta de papel color salmón la etiqueta representando un hombre con un bacalao a cuestas. De venta en todas partes.

Scott & Bowne, Químicos. Nueva York,

## Las primeras autoridades medicas

de la República recetan la

## EMULSION SCOTT

Exigir la marca de fábrica que es un hombre llevando a cuestas un gran bacalao).

Buenos Aires, 19/7 de 1890.

Hace algún tiempo que empleo la EMULSION SCOTT en los niños débiles y escrofulosos, en cuya práctica he adquirido el convencimiento que dicho preparado al mismo tiempo que posee las propiedades medicamentosas del aceite de hígado de bacalao tiene la de ser mejor asimilado y tener un gusto más agradable.

Doctor IGNACIO PIROYANO.

Calle Florida 251.

## AU MERINOS

CASA FUNDADA EN 1864

## BONETERIA

— Y —

ROPA BLANCA

698, RIVADAVIA esq. Chacabuco

BUENOS AIRES



Sport de la ecurie Indécis ps. 3.54 á ganador y 2.94 á placé; de Yankee 3.97, de Azahar 4.81.  
Premio «Vendetta»—2000 metros—1° Thebis 60 kilos, 2° Wagram 52, 3° Day Star 56. Sport de Thebis ps. 8.59 á ganador y 4.31 á placé; de Wagram 4.14.  
Premio «Onix»—1200 metros—1° Mignonnette 61 kilos, 2° Danseuse 53, 3° Whitethorn 56.  
Sport de Mignonnette ps. 3.81 á ganador y 3.17 á placé; de Danseuse 4.67.  
Puntó Danseuse y en seguida levantó pasando Carberry al primer puesto. Entre los dos recodos atacó aquella y venció al pensionista del Stud Hatteras, corriendo en ganancia hasta las tribunas, donde atropelló Mignonnette y en gran estilo, sin emplearse, ganó el premio por dos cuerpos en el magnífico tiempo de 1'14.

Premio «Ituzaingó»—1500 metros—1° Phoenixia 50 kilos, 2° My Darling y Bruto. Sport ps. 2.93.  
Esta carrera fué una facilísima victoria para el Stud Camors.  
Premio «Sargento»—1600 metros—1° Ailimé 53 kilos, 2° Clovis 50 1/2, 3° Danseuse 50. Sport de Ailimé ps. 4.84 á ganador y 3.02 á placé; de Clovis 4.25.

#### HIPÓDROMO NACIONAL — BELGRANO

REUNIÓN DEL 8 DE SETIEMBRE

El programa, sin ser notable, no dejó de ofrecer interés en la mayor parte de las pruebas, especialmente en la clásica, ganada por Wagram en buena forma.

El resto del programa se realizó en esta forma:  
Premio «Julietta»—1600 metros—1° Zizanka 54 kilos, 2° Cain 56, 3° Primerose 54. Sport de Zizanka ps. 7.20 á ganador y 4.06 á placé; de Cain 11.71.  
Premio «Juggins»—1600 metros—1° Lightheart 50 kilos, 2° Marioni 54, 3° Lego 53. Sport de Lightheart ps. 17.02 á ganador y 7.83 á placé; de Marioni 4.56.  
Premio «Velocidad»—1200 metros—1° Wagram, 2° Atila, 3° Bay Rum. Sport de Wagram ps. 13.07 á ganador y 4.84 á placé; de Atila 4.55, de Bay Rum 9.46.

Premio «Jack the Ripper»—1900 metros—1° Clovis 48 kilos, 2° Sebastopol 60 1/2, 3° Ravachol 58. Sport de Clovis ps. 5.30 á ganador y 2.53 á placé; de Sebastopol 2.88.  
Premio «Junio»—1600 metros—1° Mayonnaise 55 kilos, 2° Arca 55, 3° Osman 57. Sport ps. 4.78.  
Premio «Jefferson»—1450 metros—1° Loadstone 53 kilos, 2° Milagro 55, 3° Coral 45. Sport de Loadstone ps. 11.14 á ganador y 3.83 á placé; de Milagro 3.34, de Coral 6.82.  
Premio «Jetsam»—2300 metros—1° Infernal 58 kilos, 2° Mistral 53, 3° Cero 52. Sport ps. 6.86.

#### HIPÓDROMO ARGENTINO—PALERMO

REUNIÓN DEL 9 DE SETIEMBRE

Hé aquí en resumen el resultado de las diversas pruebas del programa de ayer:

Premio «Etoile»—1750 metros—1° Lightheart 55 kilos, 2° Loadstone 53, 3° Coral 48. Sport ps. 18.45 á ganador y 6.58 á placé; Loadstone 3.59.

Premio «Condesa»—1000 metros—1° Flecha 54 kilos, 2° Primerose 54, 3° Bordeaux 56. Sport ps. 13.38 á ganador y 6.64 á placé; Primerose 6.54.

Premio «Selección»—2000 metros—1° Portaña, 2° Pichincha, 3° Norah II y Alfalfa. Sport ps. 2.71—Tiempo 2'8'4/5.

Premio «Dichosa»—1600 metros—1° Danseuse 50 1/2 kilos, 2° Rosemary 56 1/2, 3° Curupaity 52 1/2. Sport ps. 7.35 á ganador y 4.00 á placé; Rosemary 7.04.

Premio «Zarparrilla»—1500 metros—1° Luisita 55 kilos, 2° Arca 55, 3° Phoenixia 55. Sport 6.07.

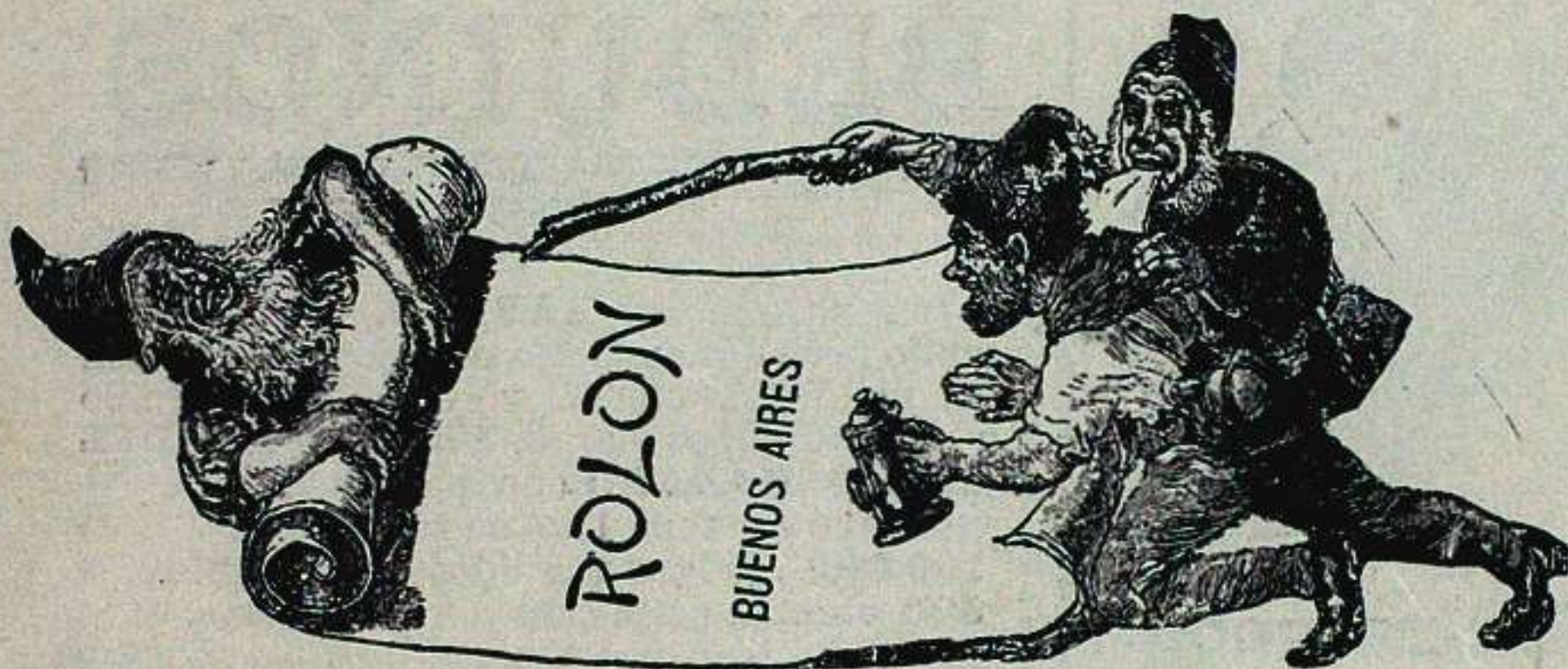
Premio «Artillerie»—1200 metros—1° Mon Réve 44 kilos, 2° Bumblybuss 52, 3° Neblina 45. Sport ps. 14.68 á ganador y 4.37 á placé; Bumblybuss 3.27, Neblina 5.18.

Premio «Dewdrop»—2500 metros—1° Thebis 61 kilos, 2° Alejandria 53, 3° Maratón 50.

FOR EVER.

## DROGUERIA Y FARMACIA ROLON

(ANTIGUA DE TORRES)



DEFENSA, 201 al 215

ESQUINA ALSINA  
(Frente á San Francisco)  
BUENOS AIRES

DE  
**A. ROLON & Ca.**

SUCESORES DE  
Gibson, Rolón y Ca.

## GRAN MUEBLERÍA LA ARGENTINA

— DE —

**FRANCISCO MOLteni**

COMPLETO  
Y VARIADO SURtido  
DE  
HERMOSOS MUEBLES

ESPECIALIDAD  
EN  
ARTÍCULOS DE PARÍS

891-BELGRANO-897

— Y —

388-TACUARÍ-400

SUCURSAL Y FÁBRICA  
BELGRANO 1975

BUENOS AIRES



## Lotería Nacional de Beneficencia

El día 6 de Octubre se sorteará una lotería con el siguiente:

### PROGRAMA

22 MILLARES CON 2.200 PREMIOS

22.000 billetes á pesos 15, son ..... \$ 330.000

A deducir veinte y cinco por ciento ..... » 82.500

Setenta y cinco por ciento en premios, ..... » 247.500

### PREMIOS

|                  |            |                                                                                 |          |
|------------------|------------|---------------------------------------------------------------------------------|----------|
| 1 de .....       | \$ 100.000 | 21 Suertes para las tres últimas cifras iguales al premio mayor, á \$ 200 ..... | \$ 4.200 |
| 1 » .....        | 20.000     |                                                                                 |          |
| 1 » .....        | 5.000      |                                                                                 |          |
| 3 » 2.000 .....  | 6.000      | 198 Suertes para las dos últimas cifras iguales al premio mayor, á \$ 100 ..... | 19.800   |
| 11 » 1.000 ..... | 11.000     |                                                                                 |          |
| 20 » 500 .....   | 2.000      | 2200 premios .....                                                              | 247.500  |
| 43 » 200 .....   | 8.600      |                                                                                 |          |
| 57 » 100 .....   | 5.700      |                                                                                 |          |
| 94 » 50 .....    | 4.700      |                                                                                 |          |
| 1750 » 30 .....  | 52.500     |                                                                                 |          |

Con el mismo programa y en igual fecha se juega otra emisión cuyo premio mayor es de \$ 12.000.

**DIEGO SAAVEDRA,**  
Administrador.

## A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y LA MEJOR SURtida DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA  
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

LUNES 17 DE SETIEMBRE — **EXPOSICION Y VENTA** — LUNES 17 DE SETIEMBRE  
DE LAS NOVEDADES RECIBIDAS EN PREVISIÓN DE LA ESTACIÓN DE PRIMAVERA

**Confecciones - Géneros para vestidos - Sederías - Puntillas, Cuellos y Esclavinas de Encaje**

El Lunes 27 de Setiembre y días siguientes, pondremos en venta un lindísimo surtido de Confecciones, Tapados y Vestidos para Señoras, Señoritas y Niñas, Sederías, Fulares, Géneros para vestidos, Percalles, Rasos de algodón pintados, Géneros de luto y medio luto, Gorras y Sombreros, Guantes, Abanicos, Sombrillas, Ropa blanca, Géneros blancos de hilo y de algodón, Bonetería, Mercería, Guarniciones, Cintas, Artículos de fantasía, Trajes para niños (varones), Calzados para Señoras y Niños, y un inmenso surtido en cunas para recién nacidos, Camas de fierro y de bronce, grandes y chicas de los mejores fabricantes franceses é ingleses, Cama Jaulx, Frazadas, Colchas, Alfombras y una lindísima colección de Muebles de Fantasía para Sala, Antesala, Jardín, Quintas, etc.

A más de las novedades que ofrecemos, nuestras favorecedoras encontrarán ocasiones numerosas en todos los Departamentos de nuestro Establecimiento, y únicas en Buenos Aires.—NOTA. En nuestro nuevo Departamento de Artículos de Menaje y Bazar, ofrecemos á nuestros favorecedores nuevos y completos surtidos en todos los ramos que encierra este Departamento, desafiando toda competencia.

A MAS — 25.000 cortes vestidos percal, dibujos nuevos, colores firmes, á \$ 2.45 el corte.—10.000 cortes de vestidos de Percal y Satiné con Sombrillas y Abanicos.

**Pirresborn**  
AGUA MINERAL NATURAL

MANANTIAL DE LAS MONTAÑAS DE EIFEL  
ALEMANIA.

Agua de mesa del príncipe de Bismark,  
contra el reumatismo y enfermedades  
del estómago, hígado y riñones.

AGENTES DEPOSITARIOS:

**ROTHES & KERN**  
MÉJICO, 518 — Buenos Aires.



ANTES DE COMER  
Tómese el delicioso

**APERITAL**  
LICOR

TÓNICO  
HIGIENICO  
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres acentados á la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha le **EMBOTELLAMIENTO** sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y á mas el nombre **A. DELOR y Cia.**

ÚNICOS IMPORTADORES  
**FELIX SOULIÉ y Ca**  
MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.



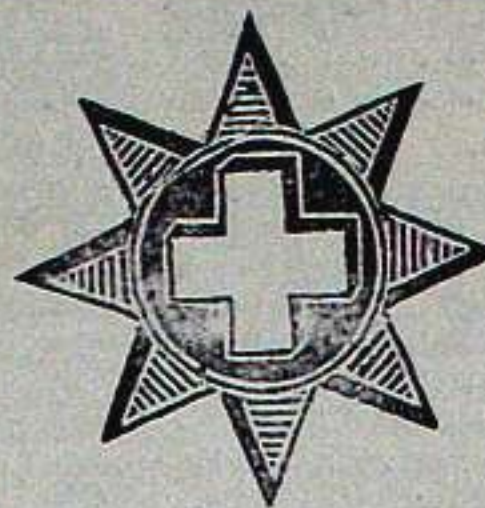
## ACADEMIA PREPARATORIA DE CIENCIAS Y LETRAS

Dirigida por el antiguo Capitán de Artillería del Ejército Español  
y Profesor mercantil con diploma de España

**D. RAMON M. de IRIBAS**

REPASO DE MATERIAS Y PREPARACIÓN PARA LOS COLEGIOS  
NAVAL Y MILITAR, COLEGIO NACIONAL, ESCUELA DE COMERCIO  
Y FACULTADES DE CIENCIAS E INGENIERÍA  
ENSEÑANZA DE LENGUAS POR PROFESORES ESPECIALES  
FRANCÉS, INGLÉS, ITALIANO, ESPAÑOL, ALEMÁN Y LATÍN

CLASES PARTICULARES Á DOMICILIO



CASA INTRODUTORA

**QUIESA M<sup>nos</sup>.**

CALLE SAN LORENZO, 372

~\* ROSARIO \*

Mercaderías generales, ferretería y pinturería. — Corralones de hierro y maderas, tejas, baldosas, alambres de hierro y acero. — Hierro galvanizado para techos. — Tirantes, tirantillos, tablas, tablores, listones y alfajas. — Tierra Romana y Portland. — Motores y trilladoras «Clayton y Shuttleworth». — Máquinas de segar y atar trigo con hilo y cortar pasto «Walter A. Wood». — Prensas para pasto, espigadoras «Randolph». — Arados simples y dobles de todas clases. — Máquinas e implementos de todas clases para la agricultura. — Maquinarias de todas clases para las industrias. — Carbón coke y para fragua. — Ferrocarril portátil «Koppel».

### PRECIOS SIN COMPETENCIA

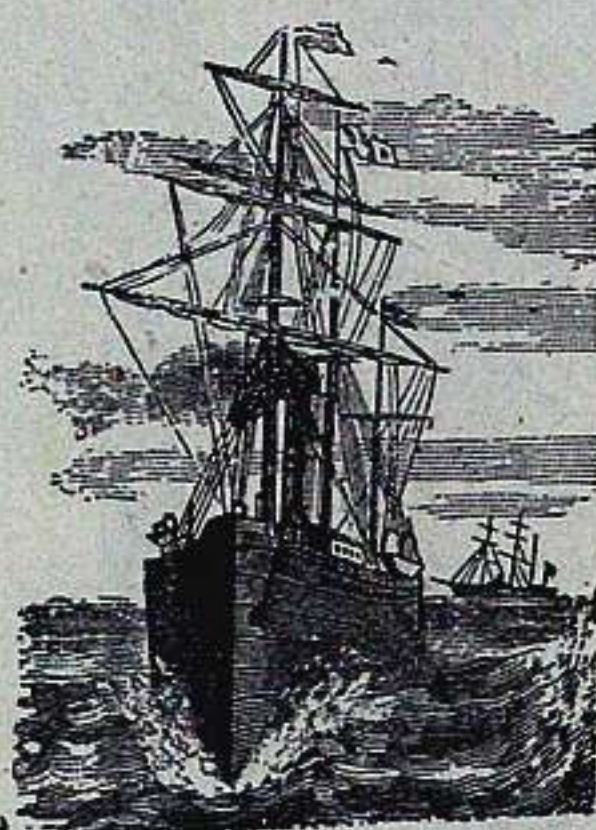
## COMPañIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

VAPORES CORREOS SUBVENCIONADOS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL

LÍNEA ESPECIAL entre el RÍO DE LA PLATA y EUROPA

EN COMBINACION

Con las líneas de Antillas, New-York, Veracruz, Filipinas y Africa



UNO DE LOS MAGNÍFICOS VAPORES DE ESTA COMPAÑIA

SALDRA DE BUENOS AIRES EL 2 DE OCTUBRE

para Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Barcelona, y Marsella  
así como para  
Vigo, Coruña, Santander, Bilbao y demás puertos importantes de España

Los vapores de esta Compañia  
se recomiendan por su velocidad, esmerado  
trato y comodidades para los pasajeros

POR INFORMES OCÚRRASE Á SUS AGENTES

**ANTONIO LOPEZ y Ca.—Alsina 750**

Nota — Se dan órdenes de pasajes de venida de todos los puertos de España.

## LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

### TALLER DE GRABADOS

### Y DE FOTOGRAFIA

ILUSTRACIONES DE OBRAS, ETC.

VISTAS EN GENERAL DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y DE CAMPO

ESPECIALIDAD

EN

RETRATOS DE CABALLOS DE CARRERA

PRECIOS SIN COMPETENCIA

**AVISOS**

PRECIOS SIN COMPETENCIA

IMPRESIONES DE TODAS CLASES

Dirigir los pedidos á la Administración:

CALLE VIAMONTE, 529 — Buenos Aires

## LA ECONOMÍA COMERCIAL

COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES-MARITIMOS

DIRECCIÓN GENERAL

91 - CALLE SAN MARTIN - 91 - BUENOS AIRES

CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

### DIRECTORIO

|                     |           |                       |
|---------------------|-----------|-----------------------|
| Presidente.....     | Señor don | CONRADO A. LAGOS      |
| Vicepresidente..... | »         | FERNANDO MARTÍ        |
| Tesorero.....       | »         | RICARDO MARTÍNEZ      |
| Vocales.....        | »         | LEOPOLDO REY          |
| »                   | »         | SANTIAGO CAPDEPONT    |
| »                   | »         | MANUEL HORTAL TORROBA |
| »                   | »         | RICARDO ARREDONDO     |
| »                   | »         | CÉSAR DE ARRECHAVALA  |
| »                   | »         | AGAPITO LAPUENTE      |
| »                   | »         | SATURNINO SOAGE       |
| Síndico.....        | »         | TOMÁS SANTA COLOMA    |
| Suplente.....       | »         | ERASTO R. OREY        |

Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. á 5 p. m.

## The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES

ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

**SALIDAS DE MONTEVIDEO** (sujeto á modificación)  
PARA EUROPA

**ORELLANA** 19 de SETIEMBRE  
Capitán HAYES  
Para Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, Lisboa,  
La Pallice (La Rochelle), Plymouth y Liverpool.

**GALICIA** 3 de OCTUBRE  
Capitán A. J. COOPER  
Para Río, Lisboa, Vigo, La Pallice (La Rochelle),  
Plymouth y Liverpool.

PARA EL PACÍFICO  
**POTOSÍ** 26 de SETIEMBRE  
Capitán WADDILOVE  
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano  
y Valparaíso.

**ORCANA** 8 de OCTUBRE  
Capitán WADDILOVE  
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaíso  
y demás puertos del Pacífico

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros.

Cada vapor alternativo vendrá directamente á Montevideo de EUROPA sin hacer escalas en los puertos del Brasil, á fin de evitar cuarentena.

A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis á los pasajeros en todas las clases. Por más informes ocúrrase á los agentes.

**Wilson, Sons & Co. Limited**

AGENTE EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365  
RIO DE JANEIRO, SANTOS, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

## EL ANCLA



SEGUROS GENERALES  
SOCIEDAD RECONOCIDA POR LOS GOBIERNOS  
ARGENTINO, ITALIANO Y URUGUAYO

Capital totalmente  
cubierto y re- } \$ 2063029.32  
servas..... }  
seguros en curso. » 11446240.00

### DIRECCIONES

BUENOS AIRES: calle Piedad 556  
MONTEVIDEO: calle Piedras 204  
GÉNOVA: Via Palestra  
ROSARIO DE STA. FÉ: S. Martín 279

SEGUROS — INCENDIOS — MARÍTIMOS  
CONTRA ROTURA DE VIDRIOS, CRISTALES  
Y ESPEJOS Y SOBRE  
ACCIDENTES É INFORTUNIOS  
DEL TRABAJO

NOTA: Pídanse á la Dirección y  
Agentes la lista de los siniestros in-  
demnizados.

BANQUEROS: Banco de la Nación  
Argentina y de Italia y Río de la  
Plata.

## MENSAGERIAS MARITIMAS

VAPORES-CORREOS FRANCESES

SALIDAS EL 5 Y EL 22 DE CADA MES

Salida del 22 de setiembre  
DE 1894

Del Puerto Madero á las  
10 1/2 a. m.

**EQUATEUR**

Comandante: BOUSQUET

Para Burdeos, con escalas en  
Montevideo,  
Río, Bahía, Pernambuco,  
Dakar y Lisboa.

Salida del 5 de Octubre  
DE 1894

Del Puerto de La Plata

**LA PLATA**

Comandante: LARTIGUE

Para Burdeos, con escala en  
Montevideo,  
Río, Dakar y Lisboa.

El tren especial sale á las 11 1/4  
de la Estación Central para La  
Plata.



La Compañia entrega boletos de ida y vuelta con una reducción del 25 % sobre el precio de pasaje de cámara y 20 % sobre los de segunda.

Las familias que hacen cuatro pasajes de cámara, gozarán de una rebaja de 15 %.

Para informes dirigirse en Buenos Aires á la agencia principal, Calle Reconquista, 333. En Rosario, á la agencia de la Compañia, Calle Libertad, 673. Y en La Plata y Ensenada, á los Sres. M. Arriga y Cia.

El Gerente principal: O. DE MARTIN DONOS.

## BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000  
CAPITAL REALIZADO . . . . . £ 500,000  
Fondo de reserva . . . . . £ 320,000  
£ 820,000

LONDRES, BUENOS AIRES, ROSARIO, MONTEVIDEO  
RIO DE JANEIRO, SANTOS Y SAN PAULO

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania,  
Italia, España y todos los puntos principales  
de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

### ABONA

(HASTA NUEVO AVISO)

|                                             | Mon. n.l.       | Oro     |
|---------------------------------------------|-----------------|---------|
| Depósito en cuenta corriente                | 1 % Sin interés |         |
| Depósitos a retirar con siete días de aviso | 2 %             | 2 %     |
| Depósitos a retirar con 30 días de aviso    | 4 %             | 3 %     |
| Depósitos a retirar con 90 días de aviso    | 5 1/2 %         | 4 1/2 % |
| Depósitos a plazo fijo de 3 meses           | 5 %             | 4 %     |
| Depósitos a mayor plazo                     | convencional    |         |
| Depósitos a vista con libreta               | 2 %             | 1 %     |

COBRA  
Por anticipaciones en cuenta corriente . . . . . 12 % 12 %  
Buenos Aires, Setiembre 4 de 1893.  
F. M. HERIOT,  
GERENTE.

## BANCO FRANCES DEL RIO DE LA PLATA

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL AL ORO

### SE ABONA

Papel Oro

Por depósitos en cuenta corriente a la vista . . . . . 1 % 1 %

Depósitos a plazo fijo de 30 días . . . . . 3 % 2 %

Depósitos a plazo fijo de 60 días . . . . . 4 % 3 %

Depósitos a plazo fijo de 90 días . . . . . 5 % 4 %

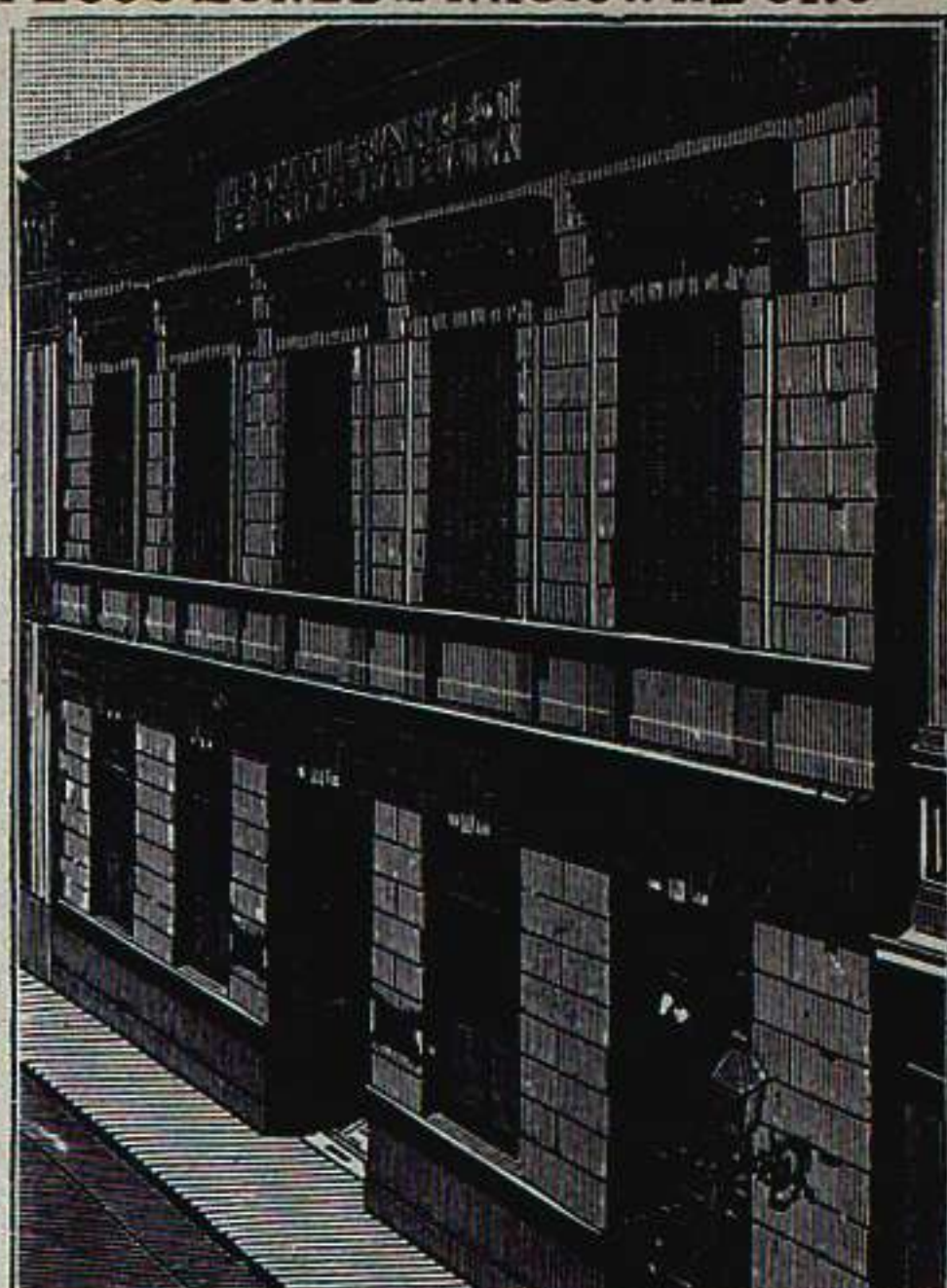
Depósitos a plazo fijo a 180 días . . . . . convencional

Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 pesos a 500 después de 60 días . . . . . 5 % —

### SE COBRA

En cuenta corriente . . . . . 9 % 10 %

G. LERICHE,  
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires

## Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n

| SE ABONA                                | M. l.   | Oro      |
|-----------------------------------------|---------|----------|
|                                         | %       | %        |
| Depósitos en cuenta corriente . . . . . | 1       | sin int. |
| » a 30 días . . . . .                   | 3       | 3        |
| » a 60 días . . . . .                   | 4       | 4        |
| » a 90 días . . . . .                   | 5       | 5        |
| » a mayor plazo . . . . .               | conv'al | conv'al  |

### SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente . . . . . 10 10  
Descuentos de letras y pagares . . . . . conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias  
HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Octubre 1° de 1892.

AUGUSTO J. COELHO,  
Gerente.



## LA RUEDA

\* BUENOS AIRES \*

RIVADAVIA, 309 (Plaza Victoria)

• LABORDERIE Y CALATAYUD •

## CASA DE CAMBIO, PASAJES, GIROS Y COMISIONES

SE ENCARGA DE TODA CLASE DE OPERACIONES DE B LSA

Anticipa fondos sobre títulos negociables en la Bolsa, recibe también los mismos títulos en depósito libre para el cobro de cupones y dividendos, cuyo importe se encarga de remitir a los interesados residentes en el exterior.

Efectúa cobranzas por cuenta ajena

Ejecuta órdenes de compra y venta de oro, títulos, etc.

Admite órdenes de pago sobre cualquier punto del extranjero que tenga oficina postal.

Manda efectuar pagos en el extranjero por medio del telégrafo.

¡Cuidado con el engaño!

¡Cuidado con el maní!

## CHOCOLATE ÁGUILA SUPERIOR

PAPEL CREMA — PAPEL BLANCO ORO

Hallándose etiquetas falsificadas con chocolates inferiores compuestos de productos ajenos y a veces nocivos, maní u otros, etc., (Véase "La Prensa" 22 de Diciembre), recomiendo a los consumidores de mis excelentes chocolates "ÁGUILA" superiores, se fijen bien en lo siguiente: 1° Comprar el artículo en casas respetables. 2° Que cada tableta sea cerrada convenientemente sin manchas ni roturas en la etiqueta. 3° Que la marca de fábrica sea bien intacta y bien reconocida la de mi propiedad una Águila que nadie puede imitar sin sufrir el peso de la ley.

A. SAINT

Gran Fábrica a vapor, Usina Modelo — Calle Herrera, 855 al 864

— BUENOS AIRES —

## CAFE DE PARIS

FRANCISCO SEMPE

CASA DE PRIMER ORDEN

ESTABLECIDA EN 1860

Se recomienda por su "confort", por su esmerado servicio y por la superioridad de su bodega

ESPECIALIDAD

PARA BANQUETES Y SOIRÉES

GRAN VARIEDAD

DE ELEGANTES CESTILLOS DE FANTASÍA PARA FRUTAS (PRIMICIAS)

417, CALLE CANGALLO, 423 - BUENOS AIRES



## L. ADHÉMAR y C<sup>IA</sup>

CASA DE CONFIANZA—FUNDADA EL AÑO 1885

CANGALLO ESQUINA SUIPACHA

ESPECIALIDAD

EN

ROPA DE CAMA, DE MESA Y ARTICULOS DE PUNTO

PARA SEÑORAS, HOMBRES Y NIÑOS

CASAS DE COMPRA EN PARIS, LONDRES Y VIENA

PRECIO FIJO

## GRAN FOTOGRAFÍA HISPANO-AMERICANA

CASA ESPECIAL EN RETRATOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS

AMPLIACIONES INALTERABLES

AL BROMURO DE PLATA Y LÁPIZ, AL CARBON Y AL ÓLEO

TALLER PARA VISTAS EN GENERAL  
de Establecimientos Industriales y de Campo

COMPLETA COLECCION DE VISTAS DEL PAIS EN VENTA

CALLE SUIPACHA, 680—Buenos Aires

## LA SENEGUINA CURA LA TOS